

BOLETIN

SALESIANO

Quien recibiere á un niño en mi nombre, á mí me recibe.

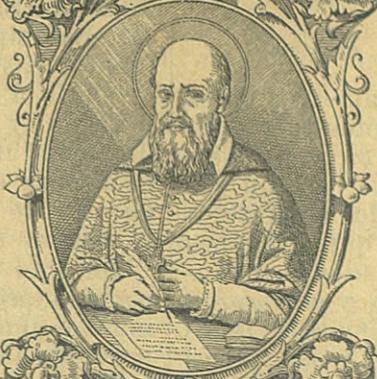
(MATH. XVIII.)

Entre las cosas divinas, la más sublime es la de cooperar con Dios á la salvación de las almas.

(S. DIONISIO.)

El amor al prójimo es uno de los mayores y más excelentes dones que la divina bondad puede conceder á los hombres.

(S. FRANC. de Sales.)



Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmero su educación cristiana; y proporcionad libros que le enseñen á huir del vicio y á practicar la virtud.

(Pío IX.)

Redoblad vuestras fuerzas á fin de apartar á la niñez y juventud de la corrupción é incredulidad y preparar así una nueva generación.

(LEÓN XIII.)

DA MIHI ANIMAS CÆTERA TOLLE

AÑO XI — N. 4.

PUBLICACIÓN MENSUAL

ABRIL de 1896.

Cottolengo, 32

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Turín (Italia)

AVISOS IMPORTANTES.

1º. Suplicamos encarecidamente á nuestros Bienhechores que nos manden las relaciones de las gracias que obtuvieren de nuestra querida Madre María Auxiliadora para glorificarla publicándolas. Si los favores no son tan señalados ó no parece conveniente publicarlos, pueden tan solamente decirnos: *N. N. da gracias á María Auxiliadora por uno ó varios favores especiales recibidos de su mano; etc.*

2º. Pero lo que sobre todo les recomendamos es que nos den pronto aviso de los Cooperadores parientes, amigos ó conocidos que murieren, para que publicando sus nombres en el *Boletín* puedan hacerse por sus almas los sufragios que prescribe el Reglamento. Este es un gran consuelo para las familias y un alivio importantísimo para los finados si por acaso se encontraren en el lugar de purgación purificándose de las máculas de que ninguno estamos exentos.

3º. La falta de recibo, la tardanza y los errores en la dirección del *Boletín*, se remediarán á medida que se nos vaya avisando.

4º. Llamamos la atención de nuestros amados Cooperadores, sobre la siguiente conclusión del Congreso Salesiano:

« Con un especial y vivo interés el Congreso recomienda la lectura del *Boletín Salesiano*, por medio del cual revive cada día en sus obras el venerando Don Bosco, y hace ardientes votos para que la lectura y propagación del mismo, merced al celo de los Cooperadores, trascienda fuera de ellos, en manera que su difusión sea continua é ilimitada. »

5º. Y á fin de que el *Boletín* pueda cada día crecer en interés é importancia, suplicamos encarecidamente á todos los Sres. Directores ó encargados de los Oratorios festivos, Casas, etc. se sirvan tenernos al corriente de cuanto de importante ó de edificación ó amaestramiento se cumpla en sus respectivos Oratorios, procurando que estas comunicaciones sean breves y jugosas, en cuyo caso nos será de gran placer el publicarlas.

6º. Sucediendo con frecuencia que parte de la correspondencia nos llega multada por falta de franqueo, advertimos á nuestros lectores que el franqueo de las cartas para el extranjero es 0'25 pst. por cada 15 gm. y fracciones, para las cartas; 0'05, por cada 50 gm. y fracciones, para los impresos; 0'20 hasta 50 gm., 0'40 hasta 500 y 0'20 más por cada 500 ó fracciones de 500 para los manuscritos.



ANIVERSARIO

Del Congreso Internacional Salesiano.

AUN resuenan en nuestros oídos las suaves armonías del Congreso Salesiano; todavía repercuten en nuestro corazón los potentes ecos de los admirables y elocuentes discursos con que Príncipes de la Iglesia, ilustres abogados y distinguidos personajes cantaron y celebraron las glorias y grandezas de la Obra de nuestro amado padre D. Bosco; y las dulces emociones experimentadas, los alientos recibidos y las instrucciones tomadas, vivas y despiertas se conservan en lo más hondo del alma; que no es posible se olviden las gratas impresiones que en tan solemnes momentos conmovieron nuestro ánimo y tan agitadamente hicieron latir nuestro corazón á impulsos del más puro y grande entusiasmo.

¿Cómo, pues, fuera posible que dejáramos pasar sin recordar cuando menos una tan memoranda fecha que para nuestra humilde Sociedad Salesiana señala una de sus más grandes y espléndidas manifestaciones de vida; y para nuestros beneméritos Cooperadores la más grande demostración de la sublime misión que están llamados á realizar en medio de nuestras sociedades en estos tiempos de general apostasía?

Mas no solo á recordar dedicamos estas líneas, bien sí y principalmente á constatar con hechos evidentes y palpables, que el Congreso Salesiano no fué cual fugaz estrella que no bien aparecida desaparece sin dejar rastro de sí; sino antes por el contrario, *estrella fija y resplandeciente que brilla espléndida en el cielo de la acción católica*, como decía el Arzobispo de Turín.

El Sr. Obispo de Fossano en la carta de adhesión que mandó al Congreso, *abrigo, decía, la firme esperanza de que este primer Congreso será fecundo en saludables frutos, y que las variadas y múltiples obras de Don Bosco han de despertar grande y universal entusiasmo*. Y no se engañó tan ilustre

Prelado, pues el primero y no escaso fruto que nos toca registrar, es precisamente las muchas simpatías y general benevolencia de los católicos, no de una nación determinada sino de todo el mundo, para con la humilde Sociedad Salesiana, después del Congreso. Y nada más natural nos parece que ésto: el fin que la Sociedad Salesiana persigue, no puede ser más simpático á todo corazón bien criado; basta por lo tanto conocerlo; y de darlo á conocer se ha encargado con decisión y empeño la prensa católica de todos los países, como quien en esta Obra descubre el maravilloso elixir que ha de curar los males que corroe á nuestra sociedad que se descompone.

De aquí ese continuo afluir de nuevos cooperadores; de aquí el despertar de muchos que si bien ya agregados á tan providencial Asociación, se habían mantenido retraídos é indecisos; de aquí, finalmente, ese extraordinario desarrollo que ha tomado la organización salesiana en Italia, donde bien podemos decir que es perfecta, y los esfuerzos que en las demás naciones se hacen para que cuanto antes sea también en ellas una hermosa realidad; pues en tanto que esta Asociación no goce de la organización que le corresponde, todos los esfuerzos de sus individuos, por numerosos que éstos sean, no podrán lograr ni aún la cuarta parte de lo que con menos esfuerzos, bien organizados, lograrían. La actividad que en muchas partes se imprime á estos importantísimos y fundamentales trabajos de organización, es para nosotros una segura garantía de que muy pronto se han de ver coronados con el mejor de los éxitos. Ahora bien: una vez bien organizado y dirigido el numeroso ejército de más de CIENTO CINCUENTA MIL Cooperadores Salesianos decididos y entusiastas ¿qué más se necesita para que las conclusiones del Congreso se realicen?

Mas no se limita solo á ésto, que ya es mucho, lo hecho en el presente año; la base y el fundamento de las sociedades, es á no dudar la Religión; la enseñanza religiosa será por lo tanto, el más importante y el primero y principal deber de los educadores de la juventud, como elemento necesarísimo é indispensable. Ahora bien; este punto importantísimo, no podía ser descuidado en un Congreso Salesiano, y de lo que allí se dijo y se propuso han salido las Escuelas

de Religión que en casi todos los Oratorios festivos salesianos y en otras varias ciudades por iniciativa de los Sres. Obispos se han abierto, donde ya no existían; Escuelas á las que asisten no ya solamente el elemento ordinario que forma los oratorios festivos, sino lo que es más importante, jóvenes que frecuentan las universidades, institutos, los gimnasios y liceos, los que, por la miserabilísima condición á que dichos centros de enseñanza han quedado reducidos en los países católicos, se ven obligados y precisados á prescindir de toda instrucción religiosa, si es que no deben sufrir las impías enseñanzas de ciertos profesores.

No menos consolador y risueño se presenta el porvenir de los Círculos y Congregaciones de S. Luis Gonzaga, para los jóvenes estudiantes, de S. José para los que á las artes y oficios se dedican, y la del Smo. Sacramento, cuyo fin no es otro que mantener, acrecentar y promover vocaciones al estado religioso y eclesiástico. El incremento que han tomado en estos últimos meses y continúan tomando doquiera se hallan establecidas, es grande; y la influencia que sobre la vida moral de la juventud ejercen, importantísima y de trascendentales consecuencias para el porvenir de los pueblos.

Beneméritos Cooperadores; la tarea que nos hemos impuesto en este artículo, ha concluido; mas no le terminaremos sin que nos permitamos dirigiros una ardiente exhortación.

El entusiasmo que la sola noticia primero y la celebración después, del solemne Congreso Salesiano despertó en todos los amantes de la Obra de D. Bosco, fué grande, inmenso, extraordinario; mas el entusiasmo nada vale, es poca cosa si á él no van unidas la práctica y la constancia. Durante este primer año que ha pasado, mucho se ha hecho, como hemos visto, pero aún no lo hemos hecho todo, aún nos falta mucho camino que andar para que podamos decir que se han llenado los fines todos del Congreso Salesiano. Constancia, pues, y perseverancia; el terreno ya está preparado y solo espera la semilla para hacerla fructificar y multiplicarla el céntuplo. La constancia todo lo alcanza; sin ella, podremos decir que el Congreso fué, sí, una solemnísimá demostración de fe católica y de amor y confianza en los ideales que persigue la gran obra de D. Bosco, pero nada más; pasado

el Congreso, pasó todo, y nosotros continuaremos nuestra ordinaria vida, sin que en ella se dejen sentir las suaves influencias del Congreso, sin que á ella alcancen las potentes tensiones eléctricas, que en él se desarrollaron.

Ánimo, pues, y adelante; es necesario que conquistemos el mundo para Jesucristo; mas para ésto precisa que no nos demos punto ni momento de reposo hasta no haber traducido á la práctica las conclusiones tomadas: no dejemos morir el entusiasmo que es el poderoso motor que tiene fuerza bastante para realizar los grandes ideales; constancia y perseverancia, pues solo á los constantes y perseverantes está prometida la victoria.



¡ Cristo Triunfa !



CRISTO es inmortal. La gloria de su nombre no se eclipsará jamás.

Los hechos estupendos de su vida conmoverán los espíritus en todos los siglos.

Su pasión y su muerte no servirán que para hacer resaltar más la grandeza de su personalidad divina y hacer doblar ante ella la rodilla del hombre imparcial y pensador.

La resurrección de Jesús fué la confusión de los que ciegos y crueles le crucificaron; y esa misma resurrección recordada de año en año por la Iglesia, es la confusión de los impíos de hoy y de todos los tiempos.

Ningún impío ha podido hasta hoy permanecer en pie ante el Sepulcro de Cristo: sus resplandores han desvanecido á todos los que pretendieron mirarle sin fe, como derribaron en tierra á los que le custodiaban en la mañana imperecedera de la Resurrección.

Las palabras del ángel, salidas del fondo del sepulcro del Salvador, seguirán siendo en los siglos futuros, como en el presente y los pasados, un grito de espanto y ruina para los enemigos de la Cruz.

¡ JESÚS HA RESUCITADO !

Esta frase hará correr por las mejillas de los creyentes lágrimas de júbilo mientras rueda la tierra en rededor de su eje, y un

eco lejano, partiendo de todos los confines del globo, repetirá sin cesar en medio de himnos de triunfo:

¡ JESÚS HA RESUCITADO !

Al eco de este anuncio se contristarán los impíos y blasfemarán los réprobos, y á pesar suyo exclamarán también con furor, llenando su voz estruendosa la tierra y los abismos:

¡ JESÚS HA RESUCITADO !

Mientras tanto las generaciones se sucederán unas en pos de otras, hasta el día del cataclismo universal, en que Jesús resucitado descienda en gloria y majestad á juzgar á las gentes.

Entonces los que creyeron en la Resurrección resucitarán gloriosos, ceñidas sus sienes de inmarcesible corona; y los incrédulos resucitarán á su vez cubiertos de ignominia. Los unos con júbilo indecible, y los otros con dolor eterno, exclamarán igualmente á la faz del universo:

¡ JESÚS HA RESUCITADO !



CONCLUSIONES

APROBADAS POR EL

PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL SALESIANO

CELEBRADO EN BOLONIA (ITALIA)

en Abril de 1895.

(Continuación) (1).

Patronatos y colocación de los jóvenes obreros.

1.^{er} Orden del día.

CONSIDERANDO que la principal y más eficaz educación, también para los hijos del pueblo, es la educación que las madres cristianas imbuyen en el corazón de sus hijos dentro del hogar honesto y sano;

Considerando que muchas de las habitaciones de los obreros, principalmente en los grandes centros, no presentan garantía alguna ni bajo el aspecto de la moral, ni del de la higiene, y que por lo tanto son nocivas y perjudiciales y causan la ruina física y moral del niño;

Considerando la necesidad en que, por razón de las exigencias de la industria moderna, se ven las madres obreras de abandonar por todo el día su casa para no faltar al trabajo colectivo en las grandes fábricas, razón por la que no pueden dedicarse á la educación de sus hijos;

Considerando que la fábrica que deberá

(1) V. Bol. de Marzo.

después frecuentar el niño para aprender y perfeccionarse en un arte, no puede contribuir á su buena educación si quien la dirige no está informado en los santos y delicados sentimientos de la cristiana moral;

Considerando que el descanso del Domingo es no solo un deber sino también un derecho de todo el que trabaja;

Considerando que el medio más seguro para arraigar en un joven la buena educación recibida en el seno de la familia no es otro que la frecuente asistencia del joven obrero á las instrucciones catequísticas que los días festivos se hacen en su parroquia;

Considerando el triste y doloroso hecho de que la mayor parte de los hijos del pueblo descuiden sus deberes religiosos no obstante haber tenido la fortuna de una madre cristiana, y lo que es más aún, casi siempre después de su primera Comunión; debiéndose ésto ó á haber sido corrompidos por malos compañeros ó bien á la pésima influencia, que sobre ellos han ejercido los muchos escándalos que se han visto obligados á presenciarse;

Considerando que estos tales, y más aún los que tuvieron la desgracia de dar con una madre que para nada de ellos se cuidara, ó por impedírsele las especiales condiciones de su trabajo, ó por carecer de todo sentimiento cristiano, abandonados á sí mismos ó en manos de un patrono que no sabe respetar sus almas, por carecer enteramente de instrucción religiosa ó ser ésta insuficiente habiendo olvidado lo poco que aprendieron en su niñez, crecen en la ignorancia de Dios y de sus deberes de cristianos y ciudadanos;

Considerando que estos desgraciados que son los que han de formar las nuevas generaciones, siendo solo de nombre cristianos, careciendo, por lo tanto, de las luces y esperanzas del cristianismo y pisoteando las leyes más sagradas y más universalmente respetadas, aumentarán las turbas que constituyen un inminente peligro y son constante amenaza de la sociedad:

Considerando que un tan gravísimo mal solo puede conjurarlo y remediarlo la caridad cristiana con el espíritu de abnegación y de sacrificio en que se informa, y con los pacientes cuidados y santas industrias de que se vale:

El Congreso desea:

1.^o Que los Cooperadores Salesianos se unan con todos los hombres de corazón y buena voluntad para obtener, donde sea posible, disposiciones legislativas que moderen las exigencias de las grandes industrias, conciliando los únicos verdaderos intereses de éstas con la obligación que hay de respetar los sagrados derechos y deberes de los padres.

2.^o Que favorezcan las asociaciones cuyo objeto sea el mejoramiento de las clases obreras.

3.º Que celen y faciliten con su influencia la colocación de los niños de las clases obreras descuidados ó abandonados, en los asilos católicos de la infancia, mayormente en los que estén dirigidos por religiosas, cuando se hace imposible la primera educación de los mismos por medio de la madre en el domicilio doméstico.

4.º Que celen la colocación de los obreros en los talleres donde se respeten las reglas de la fé y moral cristiana y de la higiene.

5.º Que los Cooperadores Salesianos dueños de oficinas y talleres se interesen por sus jóvenes aprendices, como si fueren sus propios hijos, dándoles continuos ejemplos de una vida verdaderamente cristiana.

6.º Que cuiden, por lo tanto, no solo de su instrucción técnica, sino también de su educación religiosa y moral.

7.º Que promuevan la observancia del reposo y de la santificación del día festivo, y apoyen con todas sus fuerzas las iniciativas que á éste fin otros tomaren.

8.º Que procuren la asistencia de los mismos á las enseñanzas catequísticas de las parroquias y á las escuelas dominicales en los días festivos, vigilando para que no falten al cumplimiento de sus deberes religiosos.

9.º Que lejos de darles ocasión de escándalo con palabras malsonantes y feas, les inculquen con las palabras y con el ejemplo el respeto de Dios y de sí mismos, el amor al trabajo y á la economía.

10.º Que los inscriban en sociedades católicas de mutuo socorro y les habituen al ahorro para que no carezcan de lo necesario en los días de enfermedad, en la vejez y en el infortunio.

11.º Que, por último, al fijar el salario á

sus operarios se uniformen en un todo á las máximas solemnemente proclamadas por el Sumo Pontífice León XIII en su admirable Encíclica *Rerum Novarum*.

2.º Orden del día.

Considerando la importancia capital, por su parte religiosa, para los jóvenes aprendices de las Escuelas de Artes y Oficios fundadas por D. Bosco, en las que abundan los medios saludables de cristiana educación é instrucción;

Considerando los grandes y prácticos resultados que se derivan de la apertura y difusión de dichas Escuelas, especialmente en las ciudades populosas,

El Congreso hace votos:

Para que los Cooperadores Salesianos desplieguen todo su ardor é influencia y concurren con el consejo, el dinero y la obra á sostener, ó á introducir, donde aún no existen, las fundaciones todas de D. Bosco para la educación de los jóvenes obreros, especialmente en las grandes ciudades y centros industriales; y donde ya están implantadas, las sostengan con tesón y largueza de beneficencia.

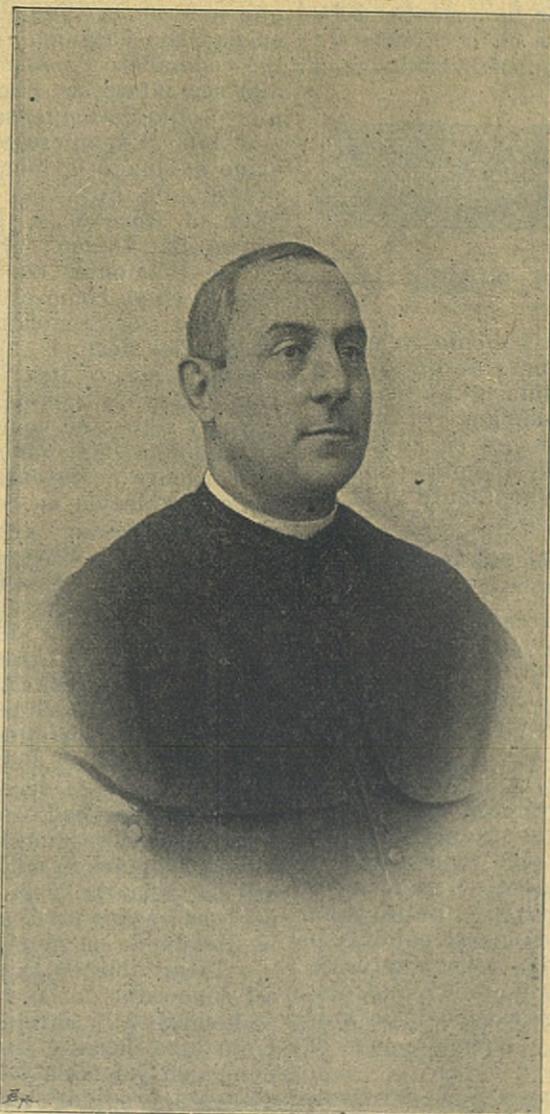
Colonias Agrícolas.

Considerando:

a) Que las Colonias Agrícolas Salesianas en las regiones todavía bárbaras del Nuevo Mundo consiguen, si bien á costa de grandes esfuerzos, introducir el amor al trabajo y con él la

civilización del Evangelio, aficionando al salvaje errante á la estabilidad y cultivo de la tierra y sacándole del embrutecimiento de una vida errante llena de privaciones y calamidades;

b) Que las Colonias Agrícolas fundadas por los Salesianos en los países ya civilizados, como el Uruguay, Argentina, Palestina y



Mons. SANTIAGO CARPANELLI

Secretario general del Congreso Salesiano.

varios puntos de Europa, ofreciendo á la juventud agrícola un medio de santa educación, promueven el bienestar económico y acrecen la autoridad y el prestigio de la misión apostólica de los hijos de D. Bosco, El Congreso hace votos:

Para que en las ya florecientes Colonias Agrícolas instituidas por los Salesianos, merced al generoso apoyo, repetidas veces experimentado, de los Cooperadores y Gobiernos, se procure mayor incremento, á fin de formar, especialmente en las tierras de Colón, laboriosas poblaciones de ciudadanos y labradores cristianos.



EL REVERENDO PADRE MIGUEL UNIA.



ABIENDO ya hablado en el número de Enero de esta nueva grave pérdida de nuestra Pía Sociedad, copiamos cuanto sigue, que leemos en *El Correo Nacional* de Bogotá (Colombia), correspondiente al 11 de Dbre. último.

« Ayer se recibió en Bogotá la triste noticia que registra el siguiente cablegrama:

“ *Torino, 9.—Buenaventura, 9 de Diciembre de 1895.*

Arzobispo.—Bogotá.

Unia murió Oratorio. Rogamos comunicar Gobierno, Salesianos.

RÚA.”

» La noticia que transcribimos, comunicada por el Reverendo Don Rúa, Superior de la Sociedad Salesiana, es por todo extremo sensible para los colombianos, en razón á los grandes beneficios que el ilustre difunto supo prodigar á nuestra sociedad: ese nobilísimo corazón que siempre abrigó sentimientos de caridad, ya no palpita, y aquella mano, dispuesta á enjugar las lágrimas del desgraciado, se encuentra hoy crispada por la muerte.

» Si al volar de la tierra al seno del Creador, la separación del Padre Unia produce inmenso dolor en sus hermanos de religión, los desgraciados leprosos ven arrancada por su muerte una dulce esperanza, y la memoria de tan santo varón será refrescada por abundantes y tiernas lágrimas, derramadas por quienes lo miraban como á benefactor y padre. (1)

(1) Poseemos una hermosísima carta que los leprosos han dirigido á D. Rúa, y que no publicamos en éste número por falta de espacio, pero que, Dios mediante, la publicaremos en el número próximo.

» Aquella abnegación de que dió tan alto ejemplo, ese sublime desinterés solo comprensibles para los cristianos, colocan al Padre Unia al nivel del Padre Damián, ese santo apóstol y hermano de los leprosos en las islas Hawai.

» La conducta observada por el hijo de Don Bosco con los desgraciados de Agua de Dios, no tuvo antecedente en Colombia, y así, la noticia de su muerte hará que los que habitan la Ciudad del Dolor, miren ya en el Cielo á alguien que si aquí en la tierra fué compañero y consuelo de sus desgracias, allá sea intercesor para el alivio de éstas y una pronta recompensa.

» Baja al sepulcro el santo sacerdote salesiano agobiado nó por los años y sí por la práctica de rarísimas virtudes. Nacido en 1849 en Roccaforte, Municipio de la Provincia de Cúneo, Diócesis de Mondoví, en el Piamonte, contaba veintisiete años cuando entró como estudiante en el Oratorio de la Congregación Salesiana de Turín; pocos años después, arrastrado por invencible vocación, se inscribía entre los hijos de Don Bosco en Sampierdarena, cerca de Génova, y habiendo concluido allí sus estudios de humanidades, recibía en 1882 las sagradas órdenes en la casa que la Congregación tiene establecida en San Benigno, no lejos de Turín.

» Dotado el Reverendo Padre Unia de claro talento y sólida instrucción, alcanzó en breve tiempo altos puestos en su Congregación, y el recuerdo de sus méritos se conserva aún en las casas salesianas de Luca, Penango, Migliano Sabino y otras, en las cuales edificó á sus hermanos con el alto ejemplo de sus virtudes.

» El día 13 de Febrero de 1890 llegó á Bogotá, y lo que de entonces á hoy hizo en Colombia, por nadie es ignorado; en miles de corazones se guarda intacto el recuerdo de sus beneficios, millares de bocas bendicen su memoria, y la admiración y respeto que sus hechos produjeron, se acrecienta con la noticia de su muerte. (1)

» Incansable en la práctica del bien y hábil conecedor de los resortes que impulsan al hombre á la caridad, el Reverendo Padre Unia hizo durante sus cinco años de permanencia en Colombia verdaderos milagros, tendentes á prodigar nuevas y mayores comodidades, auxilios y consuelos á los infelices leprosos. Agua de Dios se transformó con su presencia, y en Contratación no fueron menores los beneficios que derramó.

» Descanse en el seno del Señor quien, como el apóstol de los leprosos en Colombia, agotó su vida en seguir el ejemplo dado por el Divino Maestro. »

Ya en el número de Enero al dar cuenta de la muerte del R. P. Miguel Unia, dábamos

(1) V. los Boletines de Mayo y Junio de 1892.

algunos otros pormenores de su laboriosa y abnegada vida; ahora, para concluir, nada mejor nos parece que copiar algunas expresiones de las cartas que dos leprosos dirigían al R. P. Unia después de su partida, y que por sí solas dicen mucho más de cuanto pudiéramos decir nosotros.

«Aquí, dice el uno, no dejamos de pensar constantemente en V. R. porque la falta que nos hace es inmensa; porque teníamos en V. R. al padre que nos aliviaba las penas físicas, morales y espirituales; pero ante su bienestar nos resignamos á estar privados de su presencia.»

¡Sublime resignación que solo inspira la fe! «Lo que más me abate y abruma mi corazón, dice el otro, es la espantosa realidad de su ausencia. Todo, todo me sería soportable y llevadero si á lo menos pudiera gozar la satisfacción de verle. ¡Pero no tener ese consuelo siquiera! ¡Sea todo por amor de Dios!»

El se digne en su infinita misericordia consolar á los desgraciados leprosos á quienes más que á nadie ha afectado tan grave pérdida, y ellos tranquilícense pensando que el heroico ejemplo del R. P. Unia ha tenido dignos imitadores entre sus hermanos y que él desde el cielo, donde esperamos ya esté, vela por ellos.

Importante acuerdo.

La Junta de la Sociedad de Beneficencia, de Bogotá dirigía con fecha 13 de Dbre. á nuestro amado superior D. Rúa, la siguiente comunicación.

Al muy Rdo. P. D. Miguel Rúa, Superior General de la Sociedad Salesiana.

Turín.

Tengo el honor de poner en conocimiento de V. R. la siguiente proposición aprobada en sesión de ayer por la Junta que presido:

«La Junta General de Beneficencia, teniendo conocimiento de que el 9 del corriente falleció en Turín el M. R. P. Miguel Unia, Capellán del Lazareto de Agua de Dios, en donde se dedicó con heroica abnegación al servicio de los leprosos,

Resuelve:

1.º Consignese en el acta de este día la triste nueva del fallecimiento del R. P. Unia como un infausto acontecimiento para la Junta General de Beneficencia y para los enfermos de Agua de Dios.

2.º Ordenar al Señor Síndico del Lazareto que haga colocar en el Hospital de Agua de Dios una lápida de mármol con el nombre del R. P. Unia é inscripción alusiva para perpetua memoria.

3.º Copia de esta resolución se enviará al Superior General de la Congregación Salesiana en Turín y al Superior en ésta.»

Al tener el honor de transcribir á V. R. la muy justa resolución de la Junta, séame per-

mitido presentar á V. R. mi particular condolencia por tan infausto acontecimiento.

Con la más alta y distinguida consideración me suscribo de V. R. muy atento

Seguro Servidor

JOSÉ MANUEL RESTREPO

Desde el Vaticano.

Apenas en el Vaticano se supo la muerte del R. P. Unia, el Emo. Cardenal Rampolla dirigía la siguiente carta á nuestro Procurador General, Dr. D. César Cagliero.

Rmo. Señor:

Con verdadero disgusto he leído la triste noticia que V. R. me comunica en su carta del 11 del corriente, del fallecimiento del R. P. Miguel Unia, Misionero Salesiano; y si bien podemos esperar que los méritos que ha sabido conquistarse en Agua de Dios con el ejercicio de la más sublime caridad entre los leprosos, le habrán merecido las misericordiosas miradas del Señor, no he dejado, sin embargo, de elevar al cielo mis oraciones por el eterno descanso de su bendita alma.

También el Padre Santo ha probado una gran amargura con esta muerte, y de buen grado concedió la pedida bendición apostólica al Superior General y á todos los Salesianos, especialmente á los Misioneros.

Al participárselo á V. R. me es grato aprovechar esta ocasión para reiterar mis sentimientos de distinguida estima con que me repito

De V. R.

Afmo. servidor

Card. M. RAMPOLLA.

Roma, 13 de diciembre de 1895.

En Roccaforte.

El 17 del próximo pasado Enero se celebraron en Roccaforte, patria del inolvidable y heroico P. Unia, solemnes funerales de trigésima por el eterno descanso de su alma, asistiendo la municipalidad y numeroso clero de los pueblos circunvecinos. No pudiendo asistir el Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis, por sus muchos años y la crudeza del tiempo, mandó á su Secretario de Cámara para que lo representara, entregándole al mismo tiempo una carta y una ofrenda para el monumento que se proyecta levantar al P. Unia en su pueblo natal. En la carta el Ilmo. Sr. Pozzi ensalzaba las heroicas virtudes del difunto, y exhortaba al celoso Párroco y á la población entera á celebrar con la mayor solemnidad posible el funeral, y á llevar á feliz término el proyectado monumento.

Se cantó la misa del Ilmo. Sr. Cagliero y pronunció una elocuente y conmovedora oración fúnebre el sacerdote salesiano D. Tomás Pentore.

Junto al artístico catafalco se admiraba una fotografía de gran tamaño, del P. Unia y algunos de sus amados leprosos.



BRASIL.

La Vida del Misionero en el Matto Grosso.

Colonia Teresa Cristina

RMO. SR. D. MIGUEL RUA.



É que ya está V. enterado de nuestra llegada á la Colonia *Teresa Cristina*.

A mi carta, que le habrá sido enviada por el Ilmo. Señor Lagsagna (Q. E. P. D), añadiré ahora algunos pormenores (1). No puede ser más excaso el personal con que contamos; somos dos sacerdotes, D. Balzola y el infrascrito, y dos catequistas para el servicio de los hombres: tres hermanas de María Auxiliadora se cuidan de las mujeres; y atendiendo al verdaderamente extraordinario trabajo que nos abruma, nos es de verdadera necesidad reforzarnos y aumentar nuestro número.

Usos antihigiénicos de los salvajes — Sus creencias religiosas — Sus ocupaciones.

Estos salvajes, por lo que parece, son exageradamente apocados y cobardes; todo les da miedo, así que apenas tienen un pequeño rasguño, ó un ligero dolor de cabeza, ya los tiene V. aquí pidiendo emplastos y remedios para aliviar dolores á veces imaginarios, y convirtiéndonos á nosotros en médicos con más clientes que muchos afamados doctores de la vieja Europa. Su modo de vestir está muy lejos de conservarles la salud; no teniendo con qué cubrirse, tanto en verano como en invierno, principalmente de noche, cogen á menudo pulmonías, por lo general mortales. Se embadurnan todo el cuerpo con grasa de cocodrilo, de tigre ó de algún otro animal, para defenderse de los mosquitos y otros numerosos bichos que sin tregua les chupan la sangre; y se pintan con el Urucú ó alguna otra sustancia vegetal, para repararse algún tanto de los abrasadores rayos solares: más todo ésto solo redundará en su daño, pues el empleo de todos estos cosméticos paraliza casi de un

(1) V. Boletín de Enero último.

modo completo la transpiración cutánea. Comiendo como lo hacen, la carne de animales en putrefacción, no es de extrañar que la mayor parte de ellos tengan el cuerpo cubierto de llagas; y como si todo ésto no fuese suficiente, cualquiera que sea su estado de salud, sudando ó abatidos por intensa y casi continua fiebre, y aún al acabar de comer, se hechan al agua fría de cualquier río y en ella permanecen por varias horas; todo lo cual, como fácil es de prever, produce una espantosa mortandad, á la que se agrega por añadidura los muchos que necesaria é irremisiblemente deben morir para averar las fatales profecías del *Baire*.

Las creencias religiosas de estos Indios son una verdadera babilonia. Los *Baires* tienen por más expedito callarse, y los demás ni aún siquiera saben qué es lo que creen. Por mas que hemos tratado de averiguar algo respecto á estas creencias, poco hemos conseguido. Podemos solo decir que creen en dos genios: *Marebba*, el genio del bien y *Boupe*, el genio del mal. A este último dirigen siempre sus oraciones para que no les moleste. Exorcizan los alimentos para alejar á *Boupe*, y el *Baire* anatematiza sin miramiento alguno á los que comen otra carne; y en ésto no le faltan sus razones, porque cuando la carne está en su punto, al hacer las reparticiones, el *Baire*, como el león de la fábula, no se olvida de sí mismo, los mejores bocados son siempre para él. Y ¡ ay! del infeliz que se atreva á comer prescindiendo de los conjuros del *Baire*; una grave desgracia le aguarda y no podrá evitarla: será una espina que le atraviese el pie, ó la terrible picadura de cualquier venenoso insecto ó qué sé yo que otra cosa; es lo cierto que, si bien tarde, el desobediente é impío no pasará impune su pecado.

La estructura de estos indígenas suele ser bastante singular; por lo general son gruesos y miden un metro y setenta y cinco centímetros de altos. Cuando tienen á su alcance algo que comer se hartan hasta no poder más, sin pensar en el mañana; y cuando nada tienen, nada comen, quedándose tan frescos y campantes como si su estómago estuviera bien repleto. Su industria se reduce á la pesca, á la fabricación de arcos y flechas, á desplumar papagallos y *araras* y á pasarse largas horas tendidos á la bartola, en tanto que sus mujeres cuidan de sus hijos, de la cocina, del rebusco de los frutos de la tierra y de fabricar las techumbres de sus viviendas.

Medidas del Gobierno respecto á los salvajes — Los Misioneros agricultores — Dificultad de las conversiones.

Esta tribu fué en otros tiempos el terror de estas regiones y tan grande el número de sus víctimas, que es imposible contarlas. En

un principio el Gobierno mandó contra ellos soldados para reducirlos; mas pronto desistió de medios tan violentos. Trató de reunirlos, y á este efecto estableció la Colonia Isabel, que ya no existe, y de la cual hablé en una de mis últimas cartas. Más tarde fundó la actual Colonia Teresa Cristina que sirve también de estación militar, compuesta de 25 hombres al mando de un teniente, y tiene por objeto tener á raya á los indios que en ella se establecen, con el fin de sacarnos todo lo que pueden. La tribu es numerosa, pero los establecidos aquí no pasan de unos seis cientos. Viven de caza y de pesca, y si su número fuera mayor, carecerían de medios de subsistencia. Si nosotros no tuviéramos atadas las manos por la carencia de medios materiales, muchos más serían los que vinieran á hacer compañía á los ya establecidos.

El gobierno de Matto Grosso, cansado de la pésima administración de esta Colonia, quiso retirar á los soldados y acabarla con estos pobres salvajes; pero gracias al buen criterio del Presidente del Estado y á las repetidas solicitudes del Ilmo. Sr. Lasagna, se redujo á mejores sentimientos. Por medio de un decreto especial el Gobierno nombró á Don Balzola y á mí respetivamente Jefe y Auxiliar de la Colonia, á toda la cual se extiende nuestra acción; es decir, en una superficie de 2.400 kilómetros cuadrados.

Esto era necesario para alejar toda clase de negociantes, peores á menudo que los salvajes mismos, y que pudieran fomentar los vicios ó poner trabas á nuestra Misión. El gobierno nos da alimento para 200 salvajes y más nos diera si el erario se lo permitiera; de los restantes debemos pensar nosotros, y para ello, solo contamos con los amorosos cuidados de nuestros queridos Cooperadores.

Por el momento nos ocupamos en acostumbrar á nuestros salvajes al trabajo. Hemos hecho una buena provisión de guadañas, palas, azadones, y otros instrumentos de labranza, y cada día conducimos nuestra gente al bosque para cortar árboles, cavar la tierra y sembrar arroz, judías, caña de azúcar, café etc. El trabajo de la mañana dura pocas horas para no cansarlos, pues parecen tiernos niños. Por falta de buenos agricultores, ponemos nosotros mismos mano al trabajo; ¡cuanta falta nos hacen algunos de nuestros buenos campesinos! con su trabajo, y con su buen ejemplo serían de una ayuda preciosa á los misioneros, si se tiene en cuenta que el trabajo para estos pobres indios es necesario no solo para sacarles de la holganza, sino también para mantenerles con su producto.

Respecto á su conversión, ésta ofrece varias dificultades, pero con la ayuda de María Sma. Auxiliadora, nuestra especial protectora, lograremos vencerlas. Una de estas dificul-

tades, y no pequeña por cierto, es á no dudar la que encontramos en los vicios que tienen su arraigo entre los soldados. Otra, que es general en ellos, proviene del *Baire*, ó sea de sus sacerdotes, médicos y profetas. Es claro que estos falsos sacerdotes hacen y harán todo lo posible para impedir sea conocida y abrazada nuestra santa religión; y no es de estrañarse que con la amenaza de la maldición de *Boupe*, estos pobres indios se alejen de nosotros sin prestarnos oído, pues que todos los dichos y amenazas del *Baire* son para ellos artículo de fe. Esto no obstante, nosotros haremos cuanto esté de nuestra parte para destruir sus errores; retiraremos á nuestra casa á todos los enfermos cuya muerte hubieran ya profetizado, y les asistiremos y cuidaremos para dar el más solemne mentís á estos profetas de Satanás. Dirigiremos, sin embargo, nuestros principales cuidados á la juventud, como menos corrompida y más fácil de plegarse, y esperamos poder formar dentro de poco una nueva generación cristiana y civilizada.

Recurrimos á la Caridad en favor de los pobres salvajes.

He aquí, Rdo. Padre, lo que he creído bueno comunicarle á fin de que pueda V. enterar á nuestros buenos cooperadores y cooperadoras de lo que se hace en el Matto Grosso. Sirvan estos pequeños datos para despertar su caridad, en favor de tantos infelices. Jesús que derramó toda su preciosa sangre para redimir también á estos desgraciados, se sirve de nosotros para mendigar una pequeña limosna en provecho de los salvajes del Matto Grosso.

¿Será posible hallar un corazón que no se conmueva al oír tantas miserias, y rechace la mano extendida del Salvador que aboga la causa de estos moradores de las selvas? ¡Oh! no, la caridad cristiana sabe obrar prodigios y no se deja vencer por el celo de los protestantes en propagar sus errores.

Muchos creen que su pobreza les impide hacer limosna y olvidan que Dios recibió con sumo placer el insignificante óbolo de la viuda. Defendamos, pues, todos la causa de los salvajes de Matto Grosso, que es también la causa de la Religión y de la humanidad.

Salude, amadísimo Padre, en nuestro nombre á todos los Superiores y hermanos, especialmente de parte de este su

Humilde Hijo in C. J.
JOSÉ SOLARI, PBRO.



PATAGONIA.

El Sagrado Corazón de Jesús en la Patagonia.

De *El Mensajero del Sagrado Corazón de Jesús*, de Caracas (Venezuela), copiamos las siguientes noticias que se refieren á nuestras misiones de la Patagonia:

HACE ya largo tiempo que el *Apostolado de la Oración* florece en Patagonia. El Ilmo. Sr. Cagliero, Vicario Apostólico de la Misión Salesiana y Director Superior del Apostolado, nos cuenta el establecimiento de nuestra Liga en estos lugares, y describe sus resultados consoladores.

« La devoción al Sagrado Corazón de Jesús, flor nacida en Patagonia como por encanto, en un árido desierto » no cesa de abrirse al gran día en estas vastas regiones y difundir en ellas sus perfumes. Una reciente relación nos lo repite aún en estos términos:

« El *Apostolado de la Oración* se propaga á medida que se extiende nuestra Misión y él favorece el progreso de la religión en los pueblos de estas comarcas; él nos hace prever grandes alegrías para el porvenir, en medio de las estepas áridas y desiertas de la Patagonia. »

Pero esto no es todo. Allí, como en todas partes, el Corazón tan compasivo de Jesús prodiga sus favores y sus milagros, á sus devotos servidores.

Citaremos dos, tomados de la relación mencionada. Su edificante lectura excitará á nuestros Directores á la propagación del culto y al establecimiento de su Reino.

Mi Reverendo Padre:

Dejadme hablar de uno de los más ancianos hijos de este país, de un cristiano fervoroso, anciano venerable de ochenta y tres años, amigo íntimo del Ilmo. Sr. Cagliero, Vicario Apostólico de la Patagonia, Director del Apostolado, siempre el primero en la obra, M. Marcelino Crespo. Este digno cristiano me participa uno de estos acontecimientos extraordinarios por los cuales el Divino Corazón de Jesús sabe recompensar á sus devotos servidores. Yo le dejo á él la palabra.

Hacia mediados de diciembre último, sentí de pronto, en el costado izquierdo, un dolor tan violento que me obligó á guardar cama. El sacerdote-médico Dr. Evasio Garrone, misionero salesiano, tan lleno de atenciones y caridad con los enfermos, se apresuró á administrarme algunos remedios; sus esfuerzos no obtuvieron ningún resultado. Dios quiso que fuera así. Mi mayor descontento era por no poder asistir á la misa que se

celebra el 19 de cada mes en honor de S. José. Sin embargo, á pesar de los accesos de mi mal, el 19, desde la aurora, hice ensillar el caballo, y llegué felizmente á la parroquia.

Oí la primera misa, hice la santa Comunión y regresé á casa.

Pero he aquí que en la noche siguiente volvieron mis dolores más fuertes que nunca. Yo no temo la muerte; hace largo tiempo que estoy preparado á recibirla. Yo sé que es necesario morir; sé también que la muerte nos visitará solamente en la hora marcada por Dios.

Yo me opuse á que mi hijo llamase al doctor. Mis sufrimientos, la postración aumentaban cada vez más. Dios lo sabe, y El había dispuesto todo para el bien de mi alma. Yo recurrí á El, y tomando una imagen del Sagrado Corazón de Jesús la puse sobre mi pecho, en el lugar donde sentía más dolor y opresión. ¡Remedio Divino! Al momento los sufrimientos cesan, la respiración recobra su pulso regular, y, gracias á este médico celestial, me veo de nuevo en buen estado; héme aquí enteramente bueno como si nunca hubiera estado enfermo.

Así, querido amigo, allá donde no llega la ciencia humana, nos espera el poder, la virtud divina y la bondad del divino Corazón.

Un Cooperador Salesiano.

Hé aquí el segundo hecho. Una Celadora del Corazón de Jesús escribe de Patagones:

Es á los RR. PP. Salesianos á quienes debemos que la devoción al Sagrado Corazón de Jesús haya llegado hasta nosotros, y especialmente al Ilmo. Sr. Cagliero, el fiel imitador de las virtudes de San Francisco de Sales, quien encuentra en esta devoción el medio eficaz de enternecer los corazones endurecidos, de sacarlos de la indiferencia en que viven, de convertir la Patagonia entera.

Este Corazón adorable de Jesús hace sentir su influencia bienhechora en nuestras almas, creando en nuestro rededor una atmósfera más celestial que terrena. Y yo también para cantar mi himno de acción de gracias, quiero contaros un favor extraordinario del Sagrado Corazón, y del cual mi familia y yo hemos sido el objeto.

Yo me encontraba en una casa de campo, á cuatro leguas de Patagones, con mi querida madre y hermanas.

Un niño pequeño, sin saber lo que hacía, pegó fuego á un haz de paja, que, en menor tiempo del necesario para decirlo, se hizo una hoguera. Impulsada por el viento, la llama adelantaba hacia el campo; bien pronto amenazó por todas partes la cerca de espinas que defendía nuestra casa.

Era por la mañana y los hombres habían ido á trabajar en nuestras tierras. Nosotras está-

VII.

OBLIGACIONES PARTICULARES.

1. Los miembros de la Sociedad Salesiana, considerarán á todos los Cooperadores como hermanos en Jesucristo, y se dirigirán á ellos cada vez que su curso pueda ser útil á la mayor gloria de Dios y al bien de las almas. Los Cooperadores, si fuere necesario, recurrirán en sus necesidades con la misma libertad á los miembros de la Sociedad Salesiana.
2. Todos los socios, como hijos del mismo Padre celestial y hermanos en Jesucristo, harán todo lo posible para ayudar y sostener las obras de la Asociación con sus propios recursos ó las limosnas que recojan de las personas caritativas.
3. Los Cooperadores no tienen obligación alguna pecuniaria fija, pero mensual ó anualmente, harán la limosna que les dicte su caritativo corazón, las cuales enviarán al Superior para sostener las obras promovidas por la Asociación.
4. Cada año tendrán dos Conferencias, cuando menos: una el día en que se celebre la fiesta de María Auxiliadora, y la otra en la de S. Francisco de Sales: en ambas se hará una colecta con el objeto indicado en el número que antecede. Los Cooperadores de donde no se haya podido aún constituir una Decuria y los que no hayan podido asistir á la conferencia, mandarán su ofrenda á la más próxima casa salesiana, por la vía más fácil y segura.

sonas de buen corazón han abrigado y abrigan un especial afecto y amor por los niños, ya sea por su inocencia y natural ingenuidad, ó bien por que constituyen las esperanzas de las familias y de la sociedad; y así vemos que en toda casa bien ordenada los principales cuidados y solitudes son para los niños; á ellos se dirigen todos los cuidados de la madre, en ellos cifra sus esperanzas el padre, ellos constituyen las delicias del abuelo, y, en una palabra, ellos son el encanto de toda la familia. ¿Queréis atraeros las benevolencias de un padre ó de una madre y proporcionarles un verdadero consuelo? Tratad con cariño á sus hijos, dad á entender que os interesais por ellos, y no necesitareis de más para ganaros sus corazones. Y esto no solo se verifica entre los pueblos cristianos, mas aún entre los pueblos bárbaros. Los Misioneros Salesianos cada día se encuentran en ocasión de comprobar esta verdad entre los salvajes que catequizan, ya que por regla ordinaria se ganan el corazón de los padres por los cuidados y solitudes con que atienden á la educación de los hijos; y nada debe extrañarnos ésto siendo una ley natural; así que, donde quiera que se vea sufrir un niño, nuestro corazón más pronto se conmueve, y sí bien no seamos ni parientes ni allegados nos sentimos como atraídos por natural instinto á consolarles y á dirigirles á lo menos una palabra de compasión y conforto. Si el niño es bueno é inocente, se gana al momento todas nuestras simpatías, y nuestras miras y deseos no son otros que siempre se conserve puro y siga la vía de la virtud: si por el contrario fuere díscolo ó travieso, con más facilidad y sin esfuerzo alguno nos sentimos movidos á compadecerle y á corregirle con benignidad, bien sea por su ignorancia é inesperienza, ó bien por su irreflexiva y voluble índole.

El proponer, por lo tanto, una Asociación cuyas especiales miras no son otras que la cultura y educación de los propios y ajenos hijos, y más especial-

mente de los jóvenes pobres y abandonados y expuestos á los más grandes peligros, es proponer una Obra en un todo adecuada y conforme á las rectas tendencias del corazón humano: de aquí que no haya persona de cualquier clase, condición ó partido á que ella pertenezca que se niegue ó que no se vea honrada inscribiéndose en dicha Sociedad.

Este maravilloso efecto había ya sido previsto por el venerando Pontífice Pío IX el año de su muerte, esto es, el 1877: hablando de los Cooperadores con sus familiares pronunció estas notables palabras: *Los Cooperadores Salesianos están llamados á hacer mucho bien á la Iglesia y á la Sociedad civil, y siendo así que su obra tiende especialmente á la educación de la juventud que peligra, será con el tiempo tan apreciada, que ya me parece ver no solo á familias, sino á pueblos y ciudades enteras correr á alistarse entre sus filas. Ved aquí porqué yo les amo tanto y porqué les he concedido especialísimas gracias in perpetuo.*

CAPÍTULO IV.

Reglamento de los Cooperadores Salesianos.

I.

ES PRECISO QUE LOS CRISTIANOS SE UNAN

PARA PRACTICAR EL BIEN.



n todo tiempo se ha creído necesaria la unión entre los buenos cristianos, para ayudarse mutuamente en la práctica de las buenas obras y así preservarse del mal, como lo hacían los cristianos de la primitiva Iglesia, quienes sin desanimarse á la vista de los peligros que incesantemente les amenazaban, unidos en un solo corazón y un alma sola, se alentaban mutua-

protección y benevolencia del Soberano Pontífice, de los Obispos y de los Párrocos, de quienes dependerá absolutamente en todo lo que se relacione con la religión.

3. El Superior de la Sociedad Salesiana es á la vez Superior de esta Asociación.

4. Los Directores de las Casas Salesianas están autorizados para inscribir nuevos socios, cuyos nombres, apellidos y domicilio, deberán transmitir al Superior para ser anotados y conservados en el registro general.

5. En las localidades donde no exista casa alguna Salesiana y donde los asociados lleguen á diez, se nombrará un jefe bajo el nombre de Decurión, dando siempre la preferencia á los sacerdotes; mas en defecto de éstos se elegirá un seglar de ejemplar conducta, el cual se pondrá en relación con el Superior de la casa más inmediata.

6. Los Cooperadores pueden, según las contingencias, exponer al Superior lo que juzgaren conveniente deberse tomar en consideración.

7. Trimestralmente, ó más á menudo si fuere necesario, se publicará un boletín impreso, que dará cuenta á los socios de las cosas propuestas, hechas ó por hacer, y al fin del año se les comunicará la nómina de las obras, que se crea más conveniente promover en beneficio del prójimo. Se participará al mismo tiempo las defunciones de los socios ocurridas durante el año, á fin de recomendarles á sus oraciones.

8. El día de la fiesta de S. Francisco de Sales y de María Auxiliadora, los Decuriones reunirán á sus Cooperadores para animarse recíprocamente en la devoción hacia aquellos celestes protectores, invocando su patrocinio á fin de perseverar en las buenas obras emprendidas, según el espíritu de la Asociación.

en grado de hacerlo, se ocuparán en modo especial de los jóvenes que por sus buenas cualidades y aptitud al estudio, dieron indicios de vocación al estado eclesiástico, ayudándoles con sus consejos, facilitándoles la entrada en los colegios ó pequeños seminarios, donde pudiesen ser cultivados y á aquel fin dirigidos. La obra de María Auxiliadora ha sido fundada para ese objeto.

3. Oponer la buena á la mala prensa, mediante la difusión de buenos libros, folletos, opúsculos é impresos de toda clase, generalizándolos en las familias y lugares donde se crea prudente poderlo hacer.

4. Por último; ejercer la caridad con los niños expuestos á extraviarse; reunirles, instruirles en las verdades de la fé, acostumarles á frecuentar las funciones la Iglesia, darles buenos consejos, recomendarles á quienes puedan encargarse de su educación religiosa; hé aquí un vasto campo que se ofrece al celo y actividad de los Cooperadores Salesianos. Los que por sí mismos no pudieran hacer alguna de estas buenas obras, pueden ejercerlas por medio de otros, como sería, animar á un pariente ó amigo á que se prestase á ello. Todos estos cuidados deberán igualmente prodiguarse á las niñas.

5. Se puede también contribuir á la obra con la oración y la limosna, suministrando socorros materiales á ejemplo de los primitivos cristianos que depositaban á los pies de los Apóstoles lo que poseían, á fin de que se sirvieran de ello para aliviar á las viudas, huérfanos y demás necesitados.

VI.

ORGANIZACIÓN DE LA SOCIEDAD.

1. Todos los que hayan cumplido los 16 años pueden ser Cooperadores, con tal de que tengan la firme voluntad de cumplir las reglas de la Asociación.
2. Esta se recomienda humildemente á la

mente á mantenerse firmes en la fe y á rechazar valerosamente los incesantes ataques de que eran objeto ó de que se veían amenazados. El mismo nuestro Señor Jesucristo nos enseñó esta verdad, cuando dijo: las más pequeñas fuerzas unidas entre sí, son poderosas, y si es fácil romper una sola cuerdecilla, es muy difícil romper tres unidas: *Vix unita fortior, funiculus triplex difficile rumpitur*. Así suelen hacerlo también los hombres del mundo en sus negocios temporales. ¿Y habrán de ser los hijos de la luz menos prudentes que los de las tinieblas? No ciertamente; los que hacemos profesión de cristianos y pretendemos serlo de veras, debemos unirnos en estos difíciles tiempos para propagar el espíritu de oración y de caridad, por todos los medios que nos suministra la religión, á fin de alejar, ó á lo menos mitigar los males, que ponen en peligro la inocencia y buenas costumbres de esta juventud que crece entre nosotros y en cuyas manos está el porvenir de la sociedad.

II.

LA CONGREGACIÓN SALESIANA ES UN VÍNCULO DE UNIÓN.

Habiendo sido esta Congregación definitivamente aprobada por la Iglesia, puede servir de vínculo de unión seguro y estable para los Cooperadores Salesianos, ya que su fin principal no es otro que bajar por el bien de la juventud, de quien depende el risueño ó negro porvenir de la sociedad. No pretendemos decir con esto que éste sea el solo medio para llenar una necesidad tan apremiante y universal, pues existen mil otros, que recomendamos vivamente para que se pongan en ejecución: lo cual no quita que á nuestra vez propongamos uno más, y es la obra de los Cooperadores Salesianos, rogando á los buenos cristianos que viven en el mundo, que vengan en auxilio de los socios de esta Congregación. Su número, en

verdad, ha aumentado considerablemente, pero está muy lejos de bastar á los pedidos diarios que se nos hacen de varios puntos, no solo de Italia, sino de Europa, China, Australia, América, y muy particularmente de las Repúblicas del Plata. De todas partes nos llegan repetidas instancias para obtener sacerdotes que vayan á hacerse cargo de la juventud expuesta á los más graves peligros, á abrir casas ó colegios, á iniciar ó sostener las misiones, que sienten una gran necesidad de obreros evangélicos. Para poder, pues, acudir y atender á tantas y tan apremiantes necesidades llamamos en nuestro auxilio á los Cooperadores y Cooperadoras Salesianos.

III.

FIN DE LOS COOPERADORES Y COOPERADORAS SALESIANOS.

El fin fundamental de los Cooperadores es el de atender á su propia perfección por medio de un método de vida, que se asemeje, lo más que sea posible, á la de la comunidad. Muchos abandonarían gustosos el mundo por el claustro, pero no lo efectúan ya sea por razones de edad, de salud, de condición y muchísimos por la falta de medios y de oportunidad. Haciéndose, pues, Cooperadores Salesianos, pueden en medio de sus tareas diarias y en el seno de su propia familia vivir como si formaran parte de la Congregación. Por ésto el Sumo Pontífice ha considerado esta Asociación como una de las antiguas Ordenes Terceras (1), con la diferencia de que aquellas se proponían llegar á la perfección cristiana por el ejercicio de la piedad, y nuestro fin principal es el

(1) Esto es necesario interpretarlo en *sentido lato*, pues los Cooperadores Salesianos no tienen noviciado, ni profesión, ni hábito especial, como los Tercerarios propiamente dichos.

ejercicio activo de la caridad para con el prójimo, y muy especialmente hacia la juventud expuesta á los peligros del mundo y de la corrupción.

IV.

CONDICIONES QUE SE REQUIEREN PARA LA ADMISIÓN.

- 1.ª Edad no menor de dieciséis años.
- 2.ª Gozar de buena reputación civil y religiosa.
- 3.ª Promover por sí mismo ó por medio de sus relaciones las obras de caridad emprendidas por la Sociedad Salesiana, con oraciones, ofrendas, limosnas ó trabajos.
- 4.ª No siendo esta Asociación una Tercera Orden *propriamente dicha*, una familia ó comunidad religiosa puede ser en ella inscrita, representada por los padres ó superiores, con tal de que durante el año cada uno de sus miembros contribuya con alguna de las obras, propias de los Cooperadores por quienes que ellas sean.
- 5.ª Para ganar las Indulgencias es preciso cumplir, como de costumbre, con lo prescrito por nuestra Santa Madre Iglesia.

V.

MEDIOS DE COOPERACIÓN.

A los Cooperadores Salesianos se ofrece la misma misión y son llamados, por consiguiente, al mismo trabajo que la Congregación de S. Francisco de Sales, á la cual se asocian del modo siguiente:

1. Ayudando á difundir los ejercicios religiosos, tales como novenas, triduos, retiros espirituales y catecismos, sobre todo donde se sienta más la falta de socorros materiales y morales.
2. Siendo tan escasas en nuestros días las vocaciones al estado eclesiástico, los que se encuentren

bamos solas, mamá y mis dos hermanas. A la vista del incendio que nos rodeaba, nos creímos perdidas. Mi madre dejó escapar un grito desesperado; pero de pronto ella se tranquiliza y nos convida á rezar. ¡Pobre madre! ella rezaba con los ojos cerrados, resignada á la voluntad de Dios.

Sin embargo, el terrible incendio adelantaba con extrema violencia; las llamas lamían ya la cerca, el fuego estaba casi sobre nosotros, él iba en poco tiempo á destruir la casa y lo que ella contenía. A la vista de un espectáculo tan horroroso, mi pensamiento voló al Sagrado Corazón de Jesús. ¿Por qué no cumpliría El su promesa hecha á la Beata Margarita María, de bendecir las familias donde estuviera espuesta y venerada su imagen? Corro al instante á mi cuarto, y salgo con el precioso cuadro; después, llena de fe, me adelanto hacia el fuego, coloco la imagen sobre la cerca de espinas que ya comienza á arder. ¡Oh prodigio! el fuego se detiene y repentinamente se apaga. Mi madre, mis hermanas, todos los que han visto los vestigios del fuego, reconocen en este hecho una prueba brillante de la bondad de Dios, hacia sus servidores. Llenas de reconocimiento lo referimos á fin de que la devoción al Sagrado Corazón de Jesús se propague más y más y sea practicada por todas las almas.

*Una Cooperadora Salesiana,
Celadora del Sagrado Corazón de Jesús.*

Demos gracias á Dios por estos señalados favores y no cesemos de hacer crecer en nuestras almas la confianza y el amor hacia el Corazón Sagrado de Jesús. Esta confianza y este amor no deben tener límites.

Pero consagrémonos también más y más á la propagación de su culto bendito, y á la vista del gran bien que él produce en el seno de las Misiones Extranjeras, donde Satanás ¡ay! ejerce aún un tan triste imperio, rivalicemos de ardor y de generosidad para establecer su reino entre nosotros.»



María, Madre de las divinas gracias

Ponía en duda tiempo atrás los favores concedidos por María Auxiliadora, y hoy convencido de cuán equivocado en otro tiempo anduve, pláceme en extremo y para que sirva

de experiencia á los que como yo, tiempo atrás y en estas fechas continúan en su error, consignar una gracia que por su intercesión ha sido satisfecha; al propio tiempo suplícole se sirva insertar en el Boletín de tan santa institución este favor del cual estaré eternamente agradecido, contándome desde su concesión uno de sus más fervientes y verdaderos adoradores y cooperadores.

Adjunta incluyo á V. una peseta que aunque pobre, es el complemento de mis más leales gracias.

Un favor pedí á María Auxiliadora, el cual me ha sido concedido; al efecto incluyo á V. la cantidad prometida al hacer dicha petición para que se aplique al objeto que crea V. más conveniente en honra y gloria suya.
P. E. B. D.

Señor Director del Colegio Salesiano.

Méjico 3 de Enero de 1896.

Muy Reverendo Padre.

Suplico á V. publique un nuevo favor que me ha hecho nuestra querida Madre María Auxiliadora, sanándome de una fuerte y aguda inflamación y otra noche de un cólico fuertísimo.

Ayúdeme V. á darle gracias y á amarla más y más, para que Ella me alivie para siempre.

Su afma. S. Q. B. S. M.

GUADALUPE FERNANDEZ LEAL
DE PIEDRAS.

La familia Fernández Leal suplica á V. también se sirva publicar que habiéndole encomendado á la Sma. Virgen un grave cuidado que tenían, le rogaron que si se lo remediaba, harían pública su acción de gracias, como hoy lo hacen, pues nos concedió María Auxiliadora el favor que todos le pedimos. ¡Que sea siempre bendita por tantos beneficios que nos hace!

Salud de los enfermos.

Después de dar un fervoroso viva á la que es nuestra madre, la Sma. Virgen, me atrevo á trazar estas líneas para hacer constar que son innumerables las gracias recibidas por intercesión de la Sma. Virgen, pero en modo especial una obtenida el día 29 de Diciembre, y es la siguiente: estando mi hermana con una dolorosa enfermedad en los ojos, que le era de todo punto imposible el esperar que las medicinas pudieran calmarle los dolores, se puso bajo la protección de la Sma. Virgen poniéndose su medalla y ofreciendo hacer una novena; ¡oh maravilla! al otro día despertó del todo curada como si tal cosa hubiera tenido.

Ahora en prueba de agradecimiento, deseo hacer público en el *Boletín Salesiano* este tan señalado favor.

REPOSO MOYAS.

Paterna del Campo, 29 de Dbre. de 1895,

Consuelo de afligidos.

Mi hija Isidorita estuvo casi espirando, ya desahuciada de todos los médicos de aquí que aseguraban que solo por un milagro podía vivir, que así lo creían ellos, porque la ciencia nada podía ya alcanzar. Sin duda que compadecida María Auxiliadora de mis sufrimientos, oyó nuestros ruegos é hizo en la persona de mi hija uno de los tantos milagros con que está ahora sorprendiendo y convenciendo á los sabios é incrédulos.

Grave de muerte, postrada en último grado, flaca como no se imagina uno que pueda estar una persona viva, con seis meses de enfermedad, sin hallar los médicos ni medicinas que aplicarle, con síncope ó parasismos de los cuales parecía ya no volver, auxiliándola los sacerdotes como en verdadera agonía, en esa situación ofrecí á María Auxiliadora que si la volvía á la vida y salud, publicaría el milagro en el periódico salesiano. En ese momento comenzamos á darle agua de Lourdes con fe y con esperanza, y mi hija se ha restablecido para sorpresa de los facultativos y alegría y gratitud nuestra. Todo se lo atribuimos y debemos á Nuestra Señora.

¡ Bendita una y mil veces sea María Auxiliadora!

VIRGINIA DE QUADRA.

Granada (Nicaragua), 3 de Enero de 1896.

Gracias á María.

La infrascrita testifica que, aquejada desde hace muchos años de una terrible enfermedad nerviosa que la impedía salir de casa, recomendándose con viva fe á María Sma. Auxiliadora, obtuvo casi una completa curación, por la que, agradecida á la Sma. Virgen tanto por ésta como por otra gracia muy importante obtenida el pasado junio con ocasión de una tribulación de familia, manda una pequeña limosna para que se celebre una Misa en acción de gracias á la Sma. Virgen María, Auxilio de los Cristianos.

JUDIT QUARÉSIMA.

San Giorgia Lomellina (Italia), 28 de Octubre de 1895.

La novena sugerida por Don Bosco.

Habiendo hecho la novena sugerida por D. Bosco, al Sgdo. C. de Jesús y á María Sma. Auxiliadora, para obtener la gracia de una muy deseada curación, prometiendo hacer público mi reconocimiento por medio del *Boletín Salesiano*, cumplo ahora mi promesa declarando, con la más viva gratitud, que no había aún concluido la novena, cuando ya el Cielo me había otorgado la tan deseada curación. Sirva este hecho para mayor gloria de Dios y para reavivar nuestras esperanzas en la protección de María Sma. Auxiliadora.

HERMINIA IMPERATORI.

Intra (Italia), 6 de Noviembre de 1895.



LA OBRA DE D. BOSCO EN EL EXTRANJERO.

ITALIA.

Sufragios por las almas del Ilmo. Sr. Lasagna y de sus compañeros, víctimas de la catástrofe del 6 de Nbre. de 1895.

Largos é interminables fuéramos si quisiéramos dar una idea, si bien sucinta, de los solemnes funerales celebrados por el descanso eterno del Ilmo. Sr. Lasagna y compañeros, no solo en todas las casas salesianas, que ésto era natural y lógico, sino en casi todas las ciudades y pueblos donde la acción de los Cooperadores Salesianos se desarrolla activa y celosamente. En todos estos pueblos y ciudades la iniciativa ha estado de parte de los Cooperadores, que al mismo tiempo que contribuir con sus sufragios al eterno reposo de las víctimas, han querido dar una patente prueba del amor que profesan á la Congregación Salesiana y de la mucha parte que tomaban en su justo dolor por tan grandes é irreparables pérdidas. Varios Ilmos. Arzobispos y Obispos han asistido á ellos, y algunos han pronunciado elocuentes discursos necrológicos en honor del infatigable apóstol del Uruguay, Paraguay y Brasil, Ilmo. Sr. Lasagna, principal víctima de la catástrofe.

Las ciudades en donde estos funerales han revestido mayor pompa han sido, después de Turin, y limitándonos solo á Italia; Roma, Novara, Casale, Mantua, Palermo, Montemagno, patria del Ilmo. Sr. Lasagna, Moncrivello, Venecia, Sampierdarena, Faenza, Lugo, Milán y S. Nicolás de Mevendole.

También los celebrados en Barcelona, organizados por las diversas Juntas y Sub-juntas de Sres. Cooperadores y Sras. Cooperadoras, fueron imponentes, teniéndose después la conferencia Salesiana por el Rdo. P. Matas de la Compañía de Jesús. De ella daremos cuenta á nuestros lectores en el próximo número.

Por último, á los funerales celebrados en la Argentina, Brasil, Ecuador, Colombia, Perú, Chile y Uruguay, especialmente en esta última República, han puesto digno remate los celebrados en la capital del Paraguay, por orden del Gobierno, y á los que han asistido algunos representantes del Uruguay.

Los Cooperadores Salesianos en los institutos de educación.

La creciente difusión que cada día va tomando la Asociación de los Cooperadores Salesianos, merced al auxilio del Señor, nos proporciona el placer de poder contar en los Seminarios, Conventos, Colegios, Monasterios y otros Institutos de educación, celosos Cooperadores y Cooperadoras, los que, según su reglamento, admirablemente concurren á extender la acción educativa para la salvación moral, religiosa y civil de la juventud.

En muchos de estos Institutos se lee mensualmente el *Boletín Salesiano* en público refectorio y en no pocos se tienen con religiosa puntualidad las dos conferencias anuales que el reglamento prescribe, la una para San Francisco de Sales, y la otra para María Auxiliadora, imbuyendo ya desde pequeños los corazones de los alumnos en las santas máximas del apostolado católico, especialmente en lo que se refiere á la juventud, en quien á la Religión y la Patria tienen depositadas todas sus esperanzas.

Algunos directores de Colegios no contentos con agregarse ellos, agregan á toda la comunidad en masa, para que toda ella pueda participar de los innumerables favores y gracias otorgados por Su Santidad Pio IX, de siempre grata memoria, á los Cooperadores Salesianos.

De este modo se va poco á poco realizando una de las cosas que más ardentemente deseaba nuestro amado padre D. Bosco, y que el inmortal Pontífice Pio IX previó al aprobar esta Asociación.

Nosotros al mismo tiempo que elevamos nuestra acción de gracias al Todopoderoso por tan consolador movimiento, lo agradecemos también á nuestros beneméritos Cooperadores como los dóciles instrumentos de que nuestro Señor se ha servido para operarle, y nos permitimos exhortarles á continuar con mayor celo, si cabe, en tan santa y moralizadora empresa.

Una muy recomendable y piadosa costumbre.

Para común ejemplo é imitación damos cuenta del siguiente hecho, por demás tierno y edificante.

Existe en el Oratorio festivo Salesiano de Novara la piadosa costumbre entre los niños que lo frecuentan, de dar cada año en el día de la Epifanía del Señor, una comida á algunos pobres de la ciudad, que los activos socios de las Conferencias de S. Vicente de Paul se encargan de elegir entre sus socorridos.

El número de éstos, el presente año, era de veinte, y causaba verdadero consuelo ver la alegría de aquellos pobres y la gratitud que en sus semblantes se retrataba hacia sus pequeños é inocentes bienhechores.

Cuando en nuestras calles y plazas podemos muy bien decir que otra cosa no presenciarnos que la burla y el escarnio que tantos infelices jóvenes educados á la moderna, suelen hacer de la pobreza y de la ancianidad, es un grandioso espectáculo el que aquellos virtuosos jovencitos nos ofrecen, imponiéndose privaciones no pequeñas para ellos, para poder con sus ahorros aliviar la miseria de sus prójimos y propor-

cionarles un día de placer y de honesto esparcimiento. Si nuestra juventud se educara desde su más tierna edad en estos sanos principios y en ellos se la hiciera crecer; qué más se necesitaba para salvar el mundo?

¡ Dios premie á tan virtuosos jovencitos, y el cielo les conceda numerosos imitadores!

Agradable sorpresa.

Nuestro amado Superior D. Rúa, que no perdona ocasión alguna para recomendar é inculcar el canto eclesiástico, fué agradabilísimamente sorprendido el día 2 del pasado Febrero, al asistir en el Oratorio festivo que nuestros hermanos tienen en el noviciado de los artesanos en San Benigno Canavese, á la fiesta de S. Francisco de Sales, que en dicho día celebraron. La misa solemne, que dijo nuestro venerando Superior, fué cantada con esquisito gusto y entonación por los niños de dicho Oratorio, en *puro canto gregoriano*. D. Rúa satisfecho y contento felicitó á los pequeños cantores, les hizo algún regalillo y les animó á perseverar y seguir adelante para gloria de Dios y decoro de las funciones de la Iglesia.

Para el dinero de S. Pedro.

Los niños del Oratorio festivo de San Miguel, en Foglizzo, todos campesinos pobres de medios, unas ricos de fe, de afecto y veneración hacia el Vicario de N. S. Jesucristo, iniciaron en los pasados meses una colecta entre ellos y recogieron una tenuísima oferta, fruto de pequeños ahorros, que mandaron al Padre Santo para el dinero de S. Pedro. Tuvieron la siguiente consoladora respuesta, que su Director P. Andrés Pambianchi les comunicó en la fiesta de Todos los Santos;

Rdo. Señor:

Su Santidad ha recibido su grata del 28 p. p. Setiembre, juntamente con el óbolo que los pobres niños del Oratorio festivo de S. Miguel quisieron ofrecerle en prueba de su afecto.

Tal demostración de devoción filial, y los sentimientos manifestados en dicha carta, fueron muy gratos á Su Santidad, que se complació encargarme de participarle además de su agradecimiento, la Bendición Apostólica que de todo corazón ha concedido á V. R. y á sus niños, haciendo votos para que por ella el Señor les colme de toda suerte de gracias, á fin de que creciendo en los años crezcan también en la piedad y en la virtud, y se hagan óptimos cristianos.

Cumplido así el encargo recibido, me es grato expresar á V. R. los sentimientos de mi especial estimación, con la que me declaro

De V. R. Afmo. S. S.

A. RINALDINI

Sustituto.

Roma, 26 de Octubre de 1895





UTRERA (Sevilla).

Fiesta de María Inmaculada.

Señor Director del *Boletín Salesiano*.

Muy Señor mío y de todo mi aprecio :

Le ruego se digne dar publicidad en el *Boletín* á esta reseña que le envío de una novena que en honra de María Inmaculada acaban de celebrar los PP. Salesianos residentes en esta ciudad de Utrera.

¡Qué hermosa novena! ¡Cuanto gozo ha experimentado mi corazón asistiendo á ella todas las noches! Engalanada la Iglesia con preciosas colgaduras de terciopelo, y otras de color celeste, adornado el altar como de primerísima, destacaba en él una estatua de la Pura y Limpia que los alumnos del Colegio y los Cooperadores regalaron en Mayo p. p. al Director del referido Colegio.

Colocada esta estatua en el camarín é iluminada con gas incandescente y con gran número de velas, ofrecía á la vista de todos como una visión celestial. Las personas al entrar en la Iglesia quedaban como extasiadas contemplando la hermosura de la Madre de Dios Inmaculada. El concurso fué cada vez más numeroso y la devoción corrió parejas con el número de los asistentes.

Nada faltó para que todo fuese brillante y espléndido, digno del objeto de tan solemnes cultos. Los niños del Colegio preparados convenientemente por su maestro de música hicieron oír sus argentinas voces, que más bien que niños parecían angelitos que se extasiaban cantando las alabanzas de María.

He dicho que nada faltó, ni estímulo ni correspondencia. La primera noche ocupó la sagrada cátedra el Sr. Director del Colegio y con frases llenas de entusiasmo nos excitaba á que celebrásemos con devoción la novena que se iba á comenzar: su palabra produjo efectos maravillosos; tanto los niños internos como las personas del pueblo acogieron la invitación y la Iglesia veíase llena todas las noches de personas que por el porte que guardaban se revelaba muy bien que los traía al templo la devoción y el placer que de obsequiar á María Inmaculada nutrian en sus almas.

Añadiré que en las noches subsiguientes ocuparon la cátedra del Espíritu Santo otros de los Padres Salesianos, y con frases llenas de unción y al mismo tiempo adaptadas al entendimiento de todos los circunstantes, ya nos dijeron que María es nuestra vida, que es vida del mundo entero, de las naciones, haciendo resaltar aquí á la Española que tan grande se hizo con la protección de María, con la devoción á María. Otro nos decía que el pecado es tan con-

trario á la devoción á María como las tinieblas á la luz, y que donde mora el pecado no puede haber devoción á María. Otro nos hizo ver que los protestantes no pueden constituir familia porque carecen de Madre y por consecuencia tampoco es como debe ser el culto que tributan á Jesucristo, porque siendo éste hijo de María, el que desprecie á Esta no puede tener amor verdadero á Jesucristo. Nos hizo tocar con mano lo mucho que María nos ama, aplicándole el texto de S. Juan, que *tanto Dios amó al mundo que le dió á su Unigénito Hijo*; así también amó María á los hombres hasta el punto de entregar á su Hijo por la salvación de ellos. De esto deducía en la noche siguiente lo mucho que nosotros hemos de amar á María hasta dar nuestra vida por ella.

Nos hizo ver lo justo que es que tributemos culto á los santos y los invoquemos, y mucho más á la Reina de ellos: demostrando que todo ésto no sólo no es injurioso á Dios, sino que le honra mucho, puesto que Dios mismo mandó en la escritura invocar á los santos. Por último, la víspera nos estimuló y convidó á que pasáramos alegremente el día de la Inmaculada, aconsejándonos que al despertarnos saludásemos á la Virgen con el saludo tan propio de los españoles: *Ave María purísima, sin pecado concebida*; y que saludásemos á María con frecuencia rezándole el *Bendita sea tu pureza*.

De este modo y con todos estos tiernos sentimientos nos fuimos á nuestras casas con el corazón henchido de alegría santa y preparándonos para festejar el día más grande de la vida de María. El día ocho, ¡qué hermoso apareció! la campana del Carmen nos convidó á que saludásemos á la Inmaculada al despertarnos, y nos llamaba al templo para purificar nuestras almas y poder recibir el pan de los Angeles, que María nos ha traído.

Todo es poco y muy pálido cuanto pueda decirle del fervor que desplegaron ese día las hijas de Utrera; desde las 5 $\frac{1}{2}$ ya estaban los confesionarios sitiados por un gran número de personas, las cuales después de lavar sus almas en el tribunal de la penitencia, se acercaban al altar de María para recibir en él, con toda la fe y devoción posibles, el sagrado maná.

A las 7 $\frac{1}{2}$ que es la hora en que los PP. celebran la misa de la comunidad, hubo comunión numerosísima, si bien la piedad y devoción ha superado el número; hubo también primera comunión para los niños del Colegio; un fervorín que nos hizo el celebrante y las coplas que se cantaron durante la comunión enternecieron nuestros corazones hasta el punto de derramar abundantes y dulces lágrimas.

¡Qué hermosura! ¡Qué belleza! ¡Con qué benignos ojos miraría la Inmaculada á los hijos de D. Bosco, y cuánto éstos se empeñan en mostrar á María su agradecimiento por los muchos favores que desde el 1841 les viene otorgando!... A las once hubo la misa solemne, ejecutada con perfección por los músicos del Colegio, cuyo organista nada deja de intentado para que las funciones de la Iglesia salgan lo más lucidas que se pueda. Hizo el panegirico de la Virgen el Sr. D. Juan Pérez Pastor, Capellán del Beaterio de la Trinidad, de Sevilla: este Señor, Salesiano por afecto, supo instilar en los niños y en el pueblo el amor á María Inmaculada; sus frases eran de amor á María, plácemes y enho-

rabuenas á María por el gran privilegio que le fué concedido por la riqueza y bondad inmensas de Dios. Cómo todo ésto dejara nuestros corazones, más fácil es imaginarlo que describirlo.

Por haber sido bastante larga la función, no pudimos presenciar otro acto piadoso y edificante, como otros años lo hemos presenciado, que todos los años en día tan bello suelen practicar los hijos de Don Bosco; este acto era la recepción en la Compañía de S. Luis, de algunos alumnos del Colegio: pero me he enterado de que la verificaron por la tarde, y, por supuesto, con la acostumbrada solemnidad. Gracias á Dios y á María, después que tantos niños son iniciados en sociedades anticatólicas é impías, consuela ver que haya también quien los estimule á alistarse bajo la bandera de los santos, y en particular de S. Luis, patrono de la juventud.

El remate de este día fué digno de su comienzo: por la noche la Iglesia no tuvo recinto suficiente para contener á los que acudieron deseosos de ser bendecidos por Jesús, y para bendecir á su Sma. Madre. Una fervorosa plática que nos tuvo uno de los padres, seguida de una súplica entusiasta, al propio tiempo que ponía término á los días de la novena, acababa por arrebatarnos nuestros corazones para extasiarnos en el amor de tan excelsa Madre.

Terminaron los cultos con la bendición de su Majestad y con el canto del *Bendita sea tu pureza*, ejecutado por uno de los niños del Colegio. Así terminó, pero no ha terminado el afecto y devoción á María, porque esta novena ha dejado impresadas en nuestros corazones profundas é imperecederas huellas y un deseo grandísimo de ver repetirse por muchos años novena tan solemne y tan piadosa.

Dios nuestro Señor quiera retribuir en esta y en la otra vida á los hijos de D. Bosco las horas de puro placer que nos hacen experimentar en la Iglesia del Carmen confiada á sus cuidados.

¡ Viva María Inmaculada, viva D. Bosco ! !

Encuéntame á la Madre de Dios y disponga de este su atento siervo en Jesús y María

Equis.

Utrera, 12 de Diciembre de 1895.

SEVILLA.

FIESTA SALESIANA.

Bendición de las máquinas para los nuevos talleres.

(Continuación). (1)

Después de breves instantes, precedida por la cruz y dos acólitos se formó una especie de procesión presidida por su Alteza y se dirigieron al taller de Encuadernación, cuyas máquinas debían ser bendecidas las primeras.

El Sr. Magistral revestido de roquete y capa recibió á su Alteza y se procedió en seguida á la bendición.

El cuadro era en su sencillez lleno de una sublimidad incomparable. Las máquinas adornadas con

(1) V. Bol. de Marzo.

artísticas coronas que mitigaban la severidad de lo macizo de sus piezas y matizaban la brillantez del acero, estaban en su estado de inercia como esperando el soplo de vida que le había de comunicar movimiento y acción.

¡ Sublime pensamiento el de bendecir las máquinas ! ¡ Sublime ceremonia que derrama raudales de la más sana y profunda filosofía ! Todo trae su principio de Dios : hé aquí el grande axioma ; y por lógica consecuencia á Dios hay que acudir, de Dios ha de proceder todo principio de movimiento y acción tanto en el orden material como en el orden moral. En nuestros días han apartado al hombre de Dios, y el hombre que ya no conoce á Dios, no es lógico que á Dios se dirija, y hé aquí abierto el abismo de todos los males que actualmente afligen á la sociedad. Sin la bendición de Dios que santifique el trabajo, éste se hace pesado, insoportable y hé aquí el socialismo, hé aquí el anarquismo. ¡ Sublime pensamiento el de la bendición de las máquinas ! Pero cortando las alas á la mente que quisiera echarse de lleno en el inmenso campo de hermosas y útiles consideraciones, que se presentan á su perspicaz mirada, volvamos á nuestra encuadernación. Cada una de las máquinas tenía su padrino y su madrina. El Sr. D. Ricardo Arjona y Fernández de Peñaranda con la Sra. D.^a Mercedes Arjona, apadrinaban á la hermosa prensa de satinar que llevaba el nombre de Sta. Rufina. El Sr. D. Salvador Moxó, en representación de la Academia de la Juventud Católica de Barcelona y la Sra. de Cabarrús, apadrinaban á la poderosa y reluciente guillotina que llevaba el nombre de Sta. Justa. En medio de un silencio imponente reza el Sr. Magistral las preces correspondientes. Al levantar la mano pronunciando la fórmula de la bendición, la banda alegre los aires con los acordes de la marcha real y el crujir de la prensa y el cric-crac de las ruedas que impelen la terrible cuchilla para dar su primer corte, indican que la bendición de Dios le ha dado el primer empuje á aquellas máquinas que serán de hoy en adelante fuente de trabajo, si, pero de trabajo santificado. Todos los circunstantes están visiblemente conmovidos y se comunican con satisfacción aquellas primeras y gratas impresiones mientras se pasa del taller de encuadernación al de Carpintería. Este espacioso taller estaba primorosamente adornado, y en modo especial, la parte en donde se encontraban las máquinas, ofrecía á la vista un magnífico panorama. Tratábase de bendecir un motor y una máquina de aserrar. El primero que con profundo pensamiento llevaba el nombre de Don Bosco, motor poderoso y de indeterminada potencia, que diera movimiento á la gran familia salesiana en sus múltiples aplicaciones en favor de la juventud, era apadrinado por el Sr. D. Vicente Rodríguez de Peñalver, catedrático de este Instituto y Cónsul del Perú, y por su Sra. D.^a Carmen Trassellas. La segunda que lleva el nombre del sucesor de Don Bosco, D. Rúa, era apadrinada por el señor D. Manuel Juan Alperiz y por su señora doña Juana González.

El cuadro que presenciábamos era digno del pincel de Murillo. La Augusta Sra. que doquiera lleva el brillo de su rango y el esplendor de sus virtudes, tanto en su suntuoso alcázar como en el humilde

taller del artesano, daba al espectáculo un carácter de sublime grandeza. El Ilustre Sr. Magistral, ostentando la Majestad del culto católico, la numerosa concurrencia en ansiosa expectación, los padrinos y madrinan con sus cintas en la mano, aquel conjunto, en fin, de sencillez y grandiosidad, de ternura y sublimidad, ofrecía una de esas escenas que raras veces nos es dado contemplar. Al pronunciar las palabras de la bendición, el motor arranca con bríos y el zumbido producido por la vertiginosa velocidad del volante se confunde con el incierto y estridente silvido de la sierra que soberbia y briosa separa con facilidad suma los trozos de madera que se le presentan. Aquí la admiración de los asistentes al acto aumenta y se refleja en las frases de satisfacción que brotan de los labios de todos. Pero dejemos á la banda que recree los ánimos con sus armoniosas melodías y sigamos el orden de la función. Estamos en la imprenta. Si en los demás talleres habíamos admirado el gusto del adorno, aquí lo que se presenta á nuestra vista es arte exquisito. Aquella profusión de lindísimas coronas, aquellos escudos y banderas tan admirablemente colocados, aquella mezcla tan filosóficamente hermosa de banderas, cuadro de María Auxiliadora y herramientas del Oficio no es para descrita. A un lado la soberbia y majestuosa máquina que lleva el nombre de María Auxiliadora, ostentando magníficas coronas de fragantes flores y adornada con profusión de graciosos adornos de laurel entretreído; en medio, otra máquina de imprenta que lleva el nombre de Santísima Trinidad, también engalanada con gusto y primor y á la derecha el bullicioso motor que impaciente espera la bendición para dar gallarda muestra de su poder y desquitarse de la duda que hubieran podido tener de su fuerza los que le vieran tan pequeño. La Serma. Señora Infanta ocupa el lugar de preferencia: los Sres. padrinos están en sus respectivos puestos.

El Sr. D. Diego Benjumea y Seoane y la Srta. D.^a Inés Benjumea y Burín, apadrinan á María Auxiliadora. El Sr. D. Antonio Quijano y la Sra. D.^a Julia Adaro de Velasco, dama de honor de S. A. R., son los padrinos de la Santísima Trinidad, y el Sr. D. Juan María Romero Martínez y la Srta. D.^a María Benjumea y Burín, apadrinan al motor que lleva el nombre de San Francisco de Sales. Todos están visiblemente conmovidos. Se pronuncian las palabras de la bendición y con universal y sincero entusiasmo contemplan los asistentes aquellas máquinas inertes y pesadas un minuto antes, moverse ahora con brío y energía y dar las primeras muestras del poder de la materia vivificada por el soplo del humano entendimiento. Aquel monótono tic-tac acompañando las rotaciones del soberbio volante de María Auxiliadora, se mezcla y confunde con el bronco zumbido del motor que forma un magnífico fondo de claro-oscuro á los vibrantes acordes de los instrumentos musicales que saludan con vivísimo regocijo aquellos primeros pasos de las bellísimas máquinas. Aquí el entusiasmo no tiene límites. El Superior de los Salesianos presenta á la Srma. Sra. Infanta la primera artística tarjeta que sale de las máquinas y recibe verdaderas muestras de satisfacción por parte de la Augusta Señora. De mano en mano, á medida que van saliendo de las máquinas,

se entregan á todos los asistentes los recuerdos, en los cuales entre una magnífica orla de exquisito arte se leen estas palabras del fundador de los Salesianos: *Con vuestra caridad hemos fundado tipografías en varias ciudades y villas, difundiendo en el pueblo millares de publicaciones en defensa de la verdad, fomento de la religión y apoyo de las buenas costumbres.*

(Se continuará).

MÁLAGA.

Conferencia Salesiana.

MUY RDO. SR. DON MIGUEL RUA.

Venerable y queridísimo Padre: Muchas gracias doy ante todo á Dios por la hermosa caridad que V. nos hace al dirigirnos la cariñosa carta circular del 1.^o del corriente, inserta en el Boletín Salesiano.

Perdone V. que me atreva á hacer la reseña de la Conferencia Salesiana tenida en la Iglesia Parroquial de Nuestra Sra. de las Mercedes, como aniversario de la inauguración de este pobrecito Oratorio de S. Enrique; jamás habría osado acometer tal trabajo, pero en ello obedezco á la indicación de estos beneméritos sacerdotes salesianos, pues para mí, un deseo de tan santos obreros es un mandato que cumplo como humilde cooperador.

¿Cómo empezar? Hay actos que el hombre no puede definir con palabras, pues en las obras de Dios, la mejor referencia, es la admiración en la contemplación.

El 20 de Enero del año anterior, se abrió el Oratorio y para el 19 de éste se invitó á los cooperadores y cooperadoras de la Obra de Don Bosco á dar gracias á Dios, y fué el anticiparse un día para celebrarlo en Domingo, que felizmente coincidió con la fiesta del Smo. Nombre de Jesús, del divino Redentor y Maestro del que tan esclarecido discípulo fué nuestro Padre Don Bosco; de esta manera los Salesianos y cooperadores rendían un homenaje tan grato á Jesús y su tierna Madre María Auxiliadora. ¡¡ Bendito mil veces Don Bosco que nos regala en nuestra obra de caridad cristiana y nos conduce inmerecidamente á Dios Nuestro Señor!!

Nuestro santo Obispo Don Marcelo, hoy ya Arzobispo de la Salesiana diócesis de Sevilla, donde antes de llegar él cuentan cinco casas los hijos de Don Bosco, ardiente y muy benemérito cooperador Salesiano, aceptó con entusiasmo la predicación en tan solemne fiesta, y aquí empieza la dificultad de mi nula capacidad para narrar, si, ¿como se puede narrar un discurso de un santo? eso lo creo imposible, podrá sí, un taquígrafo escribirlo después palabra por palabra, pero faltará mucho, porque las palabras que oímos de un hombre ejemplar, nos conmueven, nos convencen, porque son verdades demostradas con sus actos de piedad. ¡ Cuántas lágrimas de alegría se derramaron escuchando á aquel bendito cuyo título más glorioso es la humildad! Siento honda pena de no poder con elocuencia referir, ni aproximadamente su sermón; me

parecía que de la sagrada tribuna salían aromáticos vapores de incienso, sus alabanzas á la Obra de Don Bosco eran cánticos celestiales, sus encomios al trabajo de los salesianos, oleadas de caridad cristiana. ¡ Que Dios se lo premie!

Después cantaron los niños y fueron admiración de todos de ver aquellos ángeles que en poco más de medio año alabaron á Dios de tan agradable modo. ¡ Qué abundantes y sabrosos son los frutos de la caridad!

La banda de música (que aún no cuenta dos meses de edad) se dejó oír, y cuando más temíamos que resultase una inocente torpeza, disculpable por el buen deseo, fuimos sorprendidos agradablemente, porque aun los extraños se deshacían en alabanzas y creían un milagro lo que oían.

Por eso concluiré repitiendo lo que al empezar: En una obra de Dios solo cabe contemplar y admirar.

Dios querrá este segundo año que comienza, aumentar los frutos en la Obra de nuestro amor que es el de Jesús. Pedid á Maria Auxiliadora su poderosa intercesión para con su Divino Hijo, á fin de que los que pueden cooperen; pues si las clases directoras gastan tibieza y no facilitan medios á los salesianos para encauzar el torrente, me aterra la idea de la catástrofe que se vislumbra, y que será el castigo á los egoísmos de esta sociedad que solo rinde culto á los placeres groseros y confía su salvación en la brutalidad de la materia.

Bendiga paternalmente, Rđmo. Sr. D. Rúa, al más humilde cooperador salesiano cuyo mayor deseo es llamarse vuestro hijo en J. C.

U. C. S.

Málaga, 19 de Enero de 1896.

Una calle á D. Bosco.

A Málaga cabe la gloria de ser la primera, si no nos equivocamos y no creemos equivocarnos, en tributar á nuestro amado padre D. Bosco el señalado honor de dedicar una calle á su nombre, ejemplo que no dudamos ha de ser pronto imitado por otras muchas ciudades que se tienen por muy honradas con albergar á los hijos del *San Vicente de Paul del siglo XIX*, como llamó á D. Bosco uno de los más importantes diarios ingleses.

El acto de descubrir las lápidas que señalan á la calle de D. Bosco, llevóse á efecto en presencia de los Sres. D. Eduardo del Río, D. Francisco Masó y D. Baldomero Ghiara. El Nuncio de Su Santidad que debía asistir, no pudo verificarlo por encontrarse indispuerto. Algunos días después visitó nuestra casa, y de su visita nos ocuparemos en el número próximo.

La música del Asilo, compuesta de veinte músicos, recorrió la calle, pasando después al patio de aquel, donde interpretó diferentes números.

Se dispararon cohetes y los niños gozaron largo rato de expansión y solaz.

Varias personas acudieron á la casa y visitaron sus distintos departamentos, elogiando la hermosa obra que en la misma se lleva á cabo, y que va en constante desarrollo, puesto que en la actualidad reciben educación en ella cuarenta internos y ciento noventa externos.



DISTRIBUCIONES DE PREMIOS.

BUENOS AIRES.

COLEGIO PIO IX DE ARTES Y OFICIOS.

Con gran pompa se celebró el 24 de Dbre., dice *La Nación*, la fiesta organizada por los reverendos padres salesianos con motivo de la distribución de premios á los numerosos alumnos del colegio Pío IX de artes y oficios, en Almagro.

A las 3 y 30, las campanas de la iglesia que están junto al colegio, se echaron á vuelo con motivo de la llegada del ilustrísimo y reverendísimo señor arzobispo, Dr. Castellano, especialmente invitado á presidir la fiesta, quien descendió acompañado de su prosecretario el canónigo Amancio Rodríguez.

En la puerta del colegio esperaban al señor obispo los superiores de la comunidad y el señor obispo, monseñor Santiago Costamagna, que se aloja desde su arribo de Italia en este establecimiento, que por tantos años regentó antes de su elevación al episcopado.

Al paso de la comitiva la banda del colegio, compuesta de 30 alumnos, bajo la dirección del maestro San Martino, que se hallaba situada en el patio principal, rompió sus acordes ejecutando una hermosa marcha.

La entrada de monseñor Castellano al salón de Actos fué recibida entre entusiastas aplausos por parte del numeroso público, que era formado por distinguidos representantes del alto clero religioso y secular de nuestra sociedad.

La primera parte del programa comenzó con un himno dedicado al señor arzobispo, que fué cantado en coro por más de 350 alumnos, produciendo el mejor efecto entre la concurrencia.

En seguida cuatro alumnos recitaron con sumo despejo y gracia un diálogo de bienvenida, notable por su sencillez y la oportunidad de sus ideas.

Debemos llamar la atención sobre el número siguiente, que consistió en un auto religioso con sus rasgos de ingenio graciosamente interpretado por un grupo de pequeños actores, los que fueron extraordinariamente aplaudidos por la facilidad con que desempeñaron sus respectivos papeles.

Estos alumnos fueron preparados por el inteligente padre Perazzo, quien compartió las calurosas felicitaciones recibidas, á la par del digno director del establecimiento, reverendo padre Esteban Pagliere.

Es digno de mención en el final de este auto, el último cuadro que aparece súbitamente después de un rápido cambio de escenas. Este cuadro representa el nacimiento de Nuestro Señor en la histórica gruta de Belén. La gruta, de grandes proporciones, encierra los tres personajes de la sagrada familia, en la actitud que nos la presentan los maestros de la escuela rembriana en sus telas inmortales. En segundo término vense las desoladas llanuras de Belén rodeadas por el cinturón azul de sus montañas.



Una de las partes del programa que debían interesar mayormente á la concurrencia, era la dedicada á la música, en la cual tanto se distinguen los RR. PP. Salesianos, siendo algunos de sus superiores principales, como los obispos Cagliero y Costamagna, compositores de verdadero mérito.

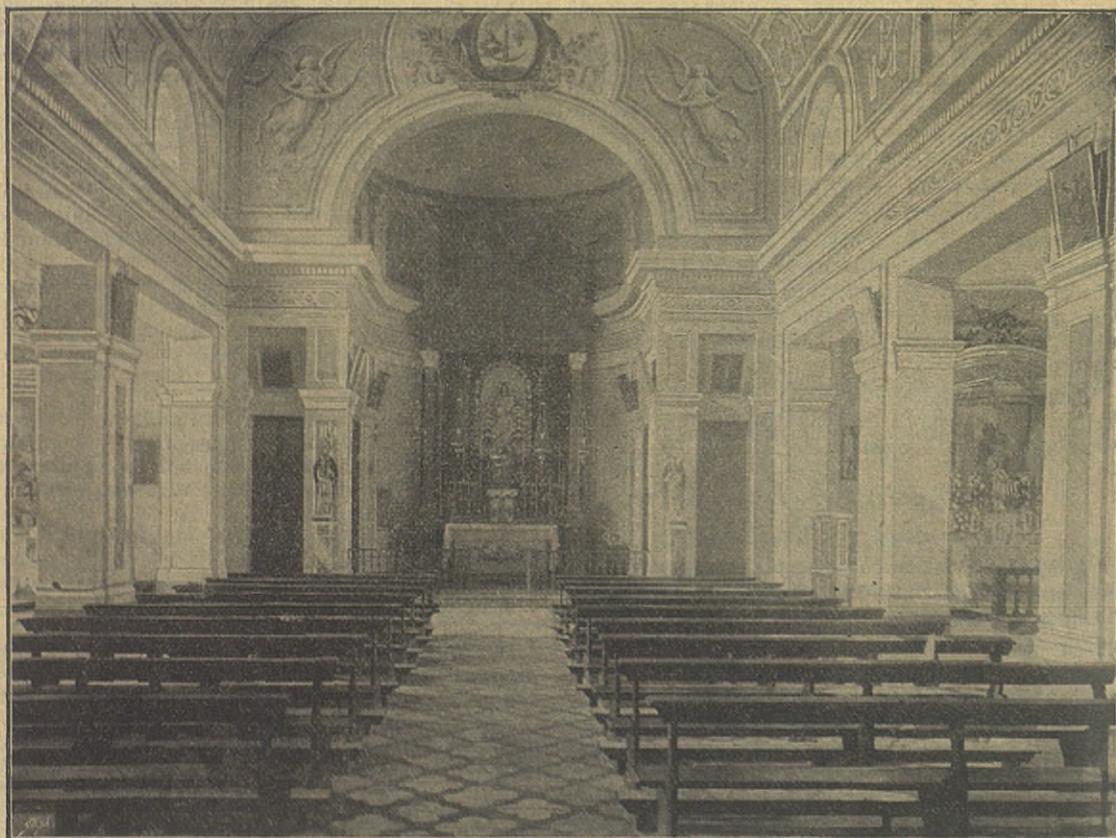
Después del coro cómico-instrumental titulado *La orquesta del maestro Corretier*, que fué muy aplaudido por la originalidad de su música, tocóle el turno á un gracioso y extraño *coro de Locos*, obra del maestro Fioravanti, en que todos los actores, simulando serlo, sostuvieron durante un buen rato la hilaridad de la concurrencia con sus gesticulaciones grotescas y la naturalidad con que desempeñaron sus difíciles partes.

grupo de treinta y cinco niños, se conmovieron hasta el extremo de que muchos de ellos no pudieron reprimir las lágrimas, comunicando este sentimiento á parte de la concurrencia. La letra de esta composición débese al director del colegio, el distinguido sacerdote antes nombrado, R. P. Pagliere.

En los intermedios se verificó la distribución de premios, que consistían en libros primorosamente encuadernados en los talleres del establecimiento.

Entre artesanos y estudiantes se repartieron más de cuatrocientos volúmenes.

Al retirarse la concurrencia, se repartió un opúsculo con la nómina de los alumnos premiados, en el cual notamos la mención honorífica que se



Interior de la Iglesia de María Auxiliadora, de Buenos Aires.
Primer templo que los Salesianos levantaron en América.

Sin embargo, no fueron los números anteriores la nota más interesante de la fiesta. Este título, le estaba reservado á la preciosa composición musical *A la mar . . .* despedida para las vacaciones, cuadro alegórico compuesto de: a) Barcarola, b) Plegaria y c) Despedida. Esta producción débese al inteligente compositor de la comunidad R. P. Aquiles Pedrolini, que verdaderamente se nos ha revelado como un autor de gustos exquisitos, y el que seguramente vendrá, en día no lejano, á aumentar el catálogo de los compositores argentinos de más boga.

La producción del P. Pedrolini refleja de una manera admirable los sentimientos que agitan el alma del alumno cuando ha llegado la hora de despedirse de sus maestros.

Los intérpretes, por su parte, que formaban un

hace del alumno Luis Testa, niño de muchas esperanzas, de los más notables por su aplicación, conducta é inteligencia y que después de rendir brillantes exámenes en los colegios nacionales y en el establecimiento mismo, fué arrebatado al cariño de su madre, al aprecio de sus superiores, y á la admiración de sus condiscípulos; falleciendo el 19 de diciembre último á la edad de 13 años.

Antes de terminar, hacemos llegar al señor arzobispo la gratitud de los RR. PP. Salesianos por su asistencia al acto, manifestaciones que se nos ha pedido hagamos en estas rápidas líneas.

En una palabra, la fiesta de ayer en el colegio Pío IX ha sido digna bajo todo concepto del pie de organización y adelanto en que se encuentra este establecimiento bajo la dirección del bondadoso Padre Rector José Vespignani.

VILLA COLON (Uruguay).

Numerosa y selecta concurrencia asistió el domingo último, 8 de Dbre. dice *El Bien*, á la distribución de premios á los alumnos del Colegio Pío.

La desgracia que enlutó recientemente á toda la Sociedad Salesiana y en particular á ese establecimiento, y á la que se asoció toda nuestra sociedad, no permitió que ese acto revistiera la solemnidad de años anteriores.

Ocupaban el puesto de honor el Ilmo. y Rmo. señor Obispo Titular de Mágida y Vicario Apostólico de la Patagonia, doctor don Juan Cagliero. Le acompañaban los superiores y profesores del Colegio.

A las 2 1/2 el M. R. P. Director Pbro. don Ambrosio Turriccia abrió el acto con el hermoso discurso, que insertaremos en el número próximo, y que fué aplaudido repetidas veces.

Se procedió luego á la distribución de los premios entre los alumnos que más se han distinguido durante el año escolar de 1895 por su constante aplicación y loable conducta.

Los alumnos universitarios reciben sus premios según el resultado obtenido en la Universidad Mayor de la República, el cual en el presente año no pudo ser más satisfactorio. Las aulas del bachillerato revelan una dedicación especial para las que cuenta el colegio con excelentes cátedráticos.

Continuó la repartición de los otros premios de conducta y demás clases elementales.

El Ilmo. Sr. Cagliero hizo uso de la palabra para clausurar el acto. Con fácil é improvisada frase explicó su presencia en ese sitio, manifestando su sentimiento por la funesta desgracia que arrebatara tan inesperadamente al que durante veinte años fué Padre y Director del Colegio Pío.

Dijo que las instituciones no mueren aunque desaparezcan los hombres; que Mons. Lasagna había formado para su Colegio un personal altamente ilustrado y práctico en la difícil tarea de la educación y que por lo tanto era imposible dejara de funcionar un establecimiento que tantos jóvenes ha formado útiles para la Religión y la Patria.

Con las palabras de Monseñor Cagliero, terminó la modesta fiesta dejando en todos el convencimiento de que el Colegio Pío cumple religiosamente con su programa, en el que asegura á las familias una educación eminentemente religiosa y una instrucción con arreglo á los modernos principios de la ciencia pedagógica.

GRANADA (Nicaragua).

NUOVO CENTRO DE COOPERADORES SALESIANOS.

Poquísimo tiempo hace que la Pía Asociación de Cooperadores Salesianos fué introducida en la capital de esta República, por el Sr. D. Narciso Sequeira, y ya es bastante grande el incremento que ha tomado merced al celo infatigable de sus promotores.

Con el objeto, pues, de organizar bien la Asociación para que sus trabajos fructifiquen, la Sra.

D^a. Luz Sequeira de Arellano, hermana del anterior, hizo circular una invitación entre las personas piadosas que más adecuadas conceptuaba para coadyuvar.

Numerosa fué la concurrencia, especialmente de señoras, como sucede siempre en estos casos. Concedida la palabra al ilustre abogado D. Manuel Pasos, uno de los más activos y celosos Cooperadores, dió á conocer á la concurrencia la Pía Sociedad Salesiana y la Asociación de Cooperadores, y tal fué la eficacia de su palabra que, con poquísimas excepciones que no se mencionan, todos los concurrentes pidieron ser tenidos desde aquel momento como Cooperadores Salesianos.

Este mismo señor presentó al Dr. Rdo. P. Felipe M^a. Sardini, Vicario Departamental, el *Manual Práctico*, que actualmente se publica adjunto al Boletín, y tal ha sido su entusiasmo al leerlo, que el Domingo siguiente concretó su plática dominical á hacer conocer el fin de la Pía Sociedad Salesiana, y promete ser el primero y más eficaz Cooperador, dado su gran entusiasmo y su ardiente celo.

Nosotros al congratularnos con tan beneméritos Cooperadores por los trabajos que han podido ya llevar á cabo, merced á la buena organización que han sabido darse desde un principio, les presentamos á todos nuestros lectores como un noble y digno ejemplo que imitar.

ARGENTINA.

COLONIA URIBELARREA.

De una correspondencia dirigida á nuestro amado Superior D. Rúa por las hermanas Hijas de María Auxiliadora, de esta colonia, tomamos la siguiente noticia que se refiere á la fiesta de la Inmaculada Concepción. « El día de la Purísima honramos á nuestra buena Madre María Sma. lo mejor que pudimos. En la primera misa que se celebró á las 6, hubo comunión general, y pasaron de ciento. Acto seguido se hizo la recepción de Aspirantes, Hijas de María y Angelitos. A las 9 cantamos misa y por la tarde después de las vísperas, sacamos en Procesión á la Purísima; la efigie de la Sma. Virgen era llevada por las Hijas de María, vestidas de blanco; delante iban los niños y á continuación las niñas con un ramo de flores en la mano las que por su conducta habían merecido diez, esto es, óptimo. En cuatro esquinas se habían colocado mesas muy bien preparadas, donde la imagen de María era incensada. Cuando entramos de nuevo en la iglesia cantamos las letanías lauretanas y después de la bendición con S. D. M, la despedida como conclusión del mes de María. Antes de salir de la iglesia, las niñas depositaron sus ramos en el altar de la Sma. Virgen. »

CORDOBA.

LA GRAN OBRA DE D. BOSCO.

Dice el diario católico *Los Principios*.

Toma cada día mayor incremento en nuestro país la providencial institución fundada en este siglo por el sacerdote Juan Bosco.

La República Argentina debe ya muchos beneficios á los abnegados continuadores de esa obra de tanta caridad, cual es la de educar cristianamente á la niñez desamparada, y enseñar á los asilados al mismo tiempo un oficio honesto que les sirva de medio de subsistencia durante toda su vida.

Según carta de la capital federal, que tenemos á la vista, sostienen ya los salesianos dentro de la República dos grandes colegios dedicados á la enseñanza de las artes y oficios, dos escuelas prácticas de agricultura y veintidós casas más en que se moralizan por medio de la educación cristiana, y se instruyen, á 800 niños pobres, como internos; 2,500 entre medio-pupilos y externos y 4,000 más á los que solamente se les enseña moral en los oratorios festivos.

En Córdoba hacen mucha falta esos grandes apóstoles.

El Intendente señor Acosta haría una obra muy digna colocando bajo la competente dirección de ellos la casa fundada por él para enseñar oficios á niños pobres.

Creemos que el progresista Intendente no dejará ese puesto sin antes haber perpetuado su nombre estableciendo para siempre una institución tan urgentemente requerida, como es la que indicamos.

Por otra parte; es sabido que para sostener en forma útil un colegio interno dedicado á niños pobres, se requiere una gran erogación del tesoro municipal, máxime cuando se trata de enseñar artes y oficios, porque hay el costo de las máquinas y el sostenimiento de oficiales técnicos que enseñen.

Por lo tanto sería una ventaja para el erario comunal el entregar la casa proyectada á dicha corporación, que hará todos los gastos por esos medios sorprendentes que solo tienen los hombres tan abnegados y contraidos como son los hijos de D. Bosco.

En otro número dice el mismo diario.

Un entusiasta admirador de los grandes beneficios que obran los PP. Salesianos en todos los pueblos donde se establecen, nos informa que está resuelto por el superior de esa Sociedad, el establecer un colegio en esta ciudad.

Es esta una noticia del mayor interés para todos los que anhelan ver formarse á la juventud bajo las prácticas y enseñanzas de la moral cristiana.

También los amantes del progreso material de los pueblos tienen en esa Sociedad mayor auxilio para el desarrollo de las industrias.

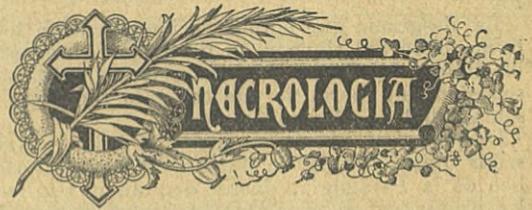
Es bien sabido que los hijos de Don Bosco no solamente llenan la sublime misión de evangelizar, sino que dan á sus educandos el medio de ganarse en el futuro la subsistencia con facilidad y provecho para sí mismos, como para la sociedad en general.

Es, pues, un hecho auspicioso que ya desde ahora celebramos, el establecimiento en Córdoba de esa importante Sociedad.

Nuevo Observatorio meteorológico.

Actualmente se encuentran en Buenos Aires el R. P. Luis Morandi, director del Observatorio Meteorológico Central, del Colegio Pío de Villa Colón (Montevideo), y el distinguido astrónomo D.

Enrique Legrand, autor de un interesante Anuario Astronómico é insigne literato. El objeto de su viaje ha sido determinar la posición exacta del nuevo importante observatorio que nuestros hermanos establecen en el Colegio de Artes y Oficios de Almagro.



COOPERADORES SALESIANOS DIFUNTOS.

- S. A. el Príncipe D. Benito Radziwill, religioso Benedictino — Beurón (*Prusia*).
- D. José Biendicho y Escanad — Torres de Alcanadre (*Huesca*).
- D.^a Dolores Quintana de Goribar — Méjico.
- D. Germán Armazábal, Canónigo — Mendoza (*República Argentina*).
- D.^a Adela Roig de Ponce — Mendoza (*Rep. Argentina*).
- D. Benigno Aguirre — Petare (*Venezuela*).
- D.^a Enriqueta Roure de Sempau — Barcelona.
- D.^a Carmen Cerveró, Vda. de Togores — Barcelona.
- D. Tomás Mosquera — Gerona.
- D. V. Piacentini — Anguillara (*Italia-Roma*).
- D.^a Carmen Duch — Gerona.
- R. Sr. Dr. D. Leopoldo Freire — Quito (*Ecuador*).
- » » Juan A. Navarro » »
- Sra. D.^a Ramona Váscos » »
- » Rosa Alcázar » »
- » Teresa Burbano » »
- » Victoria Chiriboga Dávalos » »
- D. Mariano de Argandoña — Sucre (*Bolivia*).
- » José L. de Iñigo Angulo — Burgos.
- » Luis Cumill, Pbro. Arcipreste de Olot (Gerona).
- » José Llanas, Pbro. Párroco de Figueras (id.)
- » Emilio Merino — Riobamba (*Ecuador*).
- D.^a Sabina Fayos — Gerona.
- Sra. D.^a Consolación Pajarero de los Ríos — Utrera (Sev.)
- » » Luisa Caller de Martínez » »
- » » Consolación Giráldez de Quinta » »
- » » Concepción Estrada » »
- Sr. D. Valentín Eseribano y Eseribano » »
- » » Francisco Pérez Calero » »
- » » Juan Vidal » »
- » » Joaquín Martínez Martienzo » »
- » » Manuel Carbajo » »
- R. Sr. D. Joaquín Serra, Cura Economo. Jerez de la frontera (Cádiz).
- » » » Manuel Castellanos, Cura de S. Juan. Id.
- » » » Feliz Pálido Guerrero, Cura de S. Salvador. Id.
- » » » Blas Diaz Arcaya. Id.

Suplicamos encarecidamente á nuestros beneméritos Cooperadores no se olviden en sus cotidianos ejercicios de piedad de estas almas con quienes en vida estuvimos unidos con el vínculo de la cristiana caridad. Acordémonos que la caridad que usáremos con las benditas almas del Purgatorio, Dios pondrá se use con nosotros después de nuestra muerte.

Igualmente les suplicamos se sirvan avisarnos de la mejor manera y á la mayor brevedad posibles de la muerte de algún Cooperador ó miembro de la familia, para incluirlo en esta lista é implorar por su alma los sufragios de que tal vez estará necesitada.

Pater, Ave María, Requiem.

R. I. P. A.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica - Gerente JOSÉ GAMBINO
Turín — Tipografía Salesiana.